

VIRGINIA AGUIRRE

EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES

**ESTRATEGIAS
PARA SUPERAR
LA FEMINIZACIÓN
DE LA POBREZA**

Fundación Editorial
elperroylarana

MISIÓN
cultura • venezuela
Corazón adentro!

COLECCIÓN
De Géneros
Serie DeVelar

EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES ESTRATEGIAS PARA SUPERAR LA FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA

Fundación Editorial



MISIÓN



Cultura • Venezuela
¡Corazón adentro!

© Virginia Aguirre

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2018 (digital)

Centro Simón Bolívar
Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas-Venezuela, 1010
Teléfonos: 0212-768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos

comunicacionesperroyrana@gmail.com

atencionalescritorfepr@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Diseño de portada y diagramación

Mónica Piscitelli

Edición

José Zambrano

Corrección

Erika Palomino Camargo

Hecho el Depósito de Ley
Depósito legal DC2018002272
ISBN 978-980-14- 4393-3

COLECCIÓN DE GÉNEROS

Corrompido, degradado, depravado, envilecido, vicioso, pervertido son algunos de los sinónimos de lo degenerado. Esta casa editorial ha tomado este nombre no solo como provocación para identificar esta colección, sino para exponer la variedad de manifestaciones de lo “femenino” que diariamente se confrontan con la norma social del género creando relaciones de opresión y discriminación.

Nuestra propuesta es ampliar el tratamiento de los “asuntos de la mujer” para abordar lo más posible las luchas contra las situaciones de violencia y dominación-explotación, sobre todo lo que está fuera del modelo del hombre-blanco-heterosexual-burgués. De tal modo, esta colección apunta a las reflexiones en torno al reconocimiento de la diversidad de géneros, incluyendo los planteamientos de nuevas masculinidades, feminismo y sexo-género diversidad, enfocados en las particularidades de cada frente, pero transversalizados todos por las luchas de clases.

La colección DeGéneros, en sus tres series: *DeVelar*, *DeConstruir* y *DesAprender* tiene como intención seguir fortaleciendo las discusiones y aportes desde el poder popular, ahí, en donde la construcción de un modelo antipatriarcal es posible gracias a la participación política y protagónica de los pueblos.

Serie DeVelar

El patriarcado, con su reducción binaria del mundo, ha impuesto un grueso velo sobre la multiplicidad de vivencias que trascienden los límites de los roles de género. Esta serie se propone recoger y difundir historias de hombres y mujeres que ofrecen sus voces como aporte a la construcción de una sociedad libre de la lógica patriarcal. Este espacio reúne testimonios, biografías, sistematizaciones de experiencias individuales y colectivas sobre lo vivido y atestiguado, sobre lo deconstruido y desaprendido, pero también sobre lo edificado y conocido.

Serie DeConstruir

Si bien los rasgos diversos que configuran una identidad particular, única, se suman en una construcción compleja, no se trata de un edificio rígido, inflexible, homogéneo. Los planteamientos y teorías recogidas en esta serie buscan socavar, debilitar, poner en tela de juicio los cimientos de la cultura dominante del patriarcado capitalista, hoy conocido como globalización. Con una variedad de puntos de vista de las luchas de mujeres, hombres y representantes de la diversidad sexual, aporta conocimientos para la artillería de la liberación de los derechos sexuales y reproductivos.

Serie DesAprender

Según una definición literal, el nombre de esta serie remite a “olvidar lo que se ha aprendido”. Esto implica una reestructuración de la mente y del ser. “Conocer” permite comprender el mundo y tener una conciencia diferente de las cosas. Aquí se reúnen títulos que permitirán cuestionar lo enseñado tradicionalmente, pero al hacerlo quien lea podrá abrirse a la construcción de saberes diversos y transformadores. Es un espacio para manuales, guías y otras herramientas de aprendizaje sobre complejidades de género y sexualidad, entendiendo que cada realidad subjetiva exige un proceso de formación particular.

EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES ESTRATEGIAS PARA SUPERAR LA FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA

Virginia Aguirre



AGRADECIMIENTOS

*A Gladys Requena, Abogada y Docente.
Actualmente Segunda Vicepresidenta de la Asamblea Nacional
Constituyente, Vicepresidenta de la Mujer del PSUV,
Presidenta del INASS. Ministra de la Mujer y Vicepresidenta
de Desarrollo Social de la Presidencia, por haber brindado
todo el apoyo para realizar este estudio*

*A Pablo Testa, por el apoyo permanente en la construcción
de estadísticas de género en todos los trabajos publicados
y por haberse sensibilizado con la lucha feminista*

*A todas esas mujeres maravillosas que me dedicaron su tiempo
para mostrar sus logros en la lucha diaria por alcanzar
sus derechos como ciudadanas, avanzando en colectivo,
organizadas y construyendo la solidaridad que requiere
una sociedad donde impere la igualdad.*

INTRODUCCIÓN

La feminización de la pobreza es una de las mayores complejidades de los países en desarrollo, a la vez que constituye uno de los problemas sociales más significativos para llevar a cabo políticas públicas que conduzcan a las mujeres a superar su situación de vulnerabilidad, entendida esta no como debilidad, sino como la posibilidad de alcanzar las herramientas necesarias para que las mujeres logren su empoderamiento económico y social.

Esto obliga a estudiar en profundidad las propuestas macroeconómicas que se han planteado para desarrollar un sistema productivo centrado en el logro del bienestar social y cómo estas se manifiestan en cada territorio social, con la finalidad de intervenir con acciones concretas y oportunas de forma integral e integrada desde una visión de género. En muchas ocasiones se comete la equivocación de llevar a cabo programas, proyectos económicos y sociales pensando que van dirigidos a una individualidad, en este caso a una mujer o solo a la población de mujeres. Este ha sido el principal error o mejor dicho, el error de entrada, como diría Celia Amorós:

No se trata de una ética feminista pensada en valores femeninos, sino de una ética-feminista como algo distinto de una ética para las mujeres (...) la mirada feminista, que solo ve en tanto que se extraña, no debe el extrañamiento que le hace ver –y constituirse por ello

en mirada crítica— sino a esa impaciencia “por la libertad” (...) es necesario armarse de paciencia para poder pensar críticamente, desde las fronteras, la ontología de nosotros mismos, los límites que nos constituyen.¹

El empoderamiento económico de las mujeres nos lleva a la construcción de un nuevo contrato social, donde el Estado reconozca el género como un elemento determinante para alcanzar la igualdad. Ello implica un diferente ordenamiento político, social, económico, territorial y cultural, que requiere de una transformación de los valores —en este caso para el tema que nos ocupa—, del sistema productivo del país, donde se elimine el papel de subordinación y de discriminación que han tenido las mujeres cuando se trata de la producción de valor económico por el trabajo remunerado, como por el trabajo no remunerado que realizan a lo largo de su vida.

En los países de América Latina y el Caribe se han impuesto, en los últimos 25 años, políticas económicas centradas en los grandes capitales y mercados financieros fluctuantes que han llevado a cabo las grandes potencias del mundo, que han repercutido de manera negativa en la economía interna de estos países por la vinculación y compromisos adquiridos para que desarrollen políticas de libre mercado en detrimento de los sistemas productivos locales.

El neoliberalismo que se instaló con fuerza en gran parte de los países latinoamericanos en los años ochenta y noventa, y que aún se mantiene en gran parte de Latinoamérica (incluso cuando los indicadores han mostrado grandes brechas de desigualdad), pareciera que en la actualidad sigue siendo una propuesta de grupos que centran el desarrollo en un sistema estrictamente economicista (estos

1 Celia Amorós, “Presentación (que intenta ser un esbozo del *status questionis*)”, en *Feminismo y filosofía*, Madrid, Ed. Síntesis, 2000, capítulo 1, p. 106.

grupos se basan en la disciplina fiscal: “No más déficit y presupuestos balanceados”. La inflación como parámetro central de la economía que establece prioridades en el gasto público y disminuye el “gasto” social porque establece reformas tributarias, tasas de interés que deben estar determinadas por el mercado, al igual que la fijación del tipo de cambio, la constitución de una política comercial donde se libera la importación; o la instauración de una inversión extranjera directa, o la privatización ante la creencia de que el sector privado administra con mayor eficacia y eficiencia que el sector público, e incluso en la desregulación.²

Es necesario recordar de manera permanente e inclusive por razones metodológicas lo que han acarreado estas políticas económicas de libre mercado, las cuales han afectado sus sistemas productivos a costa de desmejorar y quebrar las industrias locales. A lo anterior se suma el costo significativo desde el punto de vista social, emergiendo fenómenos como: a) las migraciones por razones económicas; b) desplazamientos por situaciones de conflictos políticos internos o de guerra, como es el caso de Colombia; c) un sistema subterráneo de movilización de divisas como son las remesas; d) las propuestas de mercados flexibles que afectan la composición económica de los países, y—algo aún más grave que se ha manifestado en los últimos años— e) la extracción de la moneda y bienes de consumo en el caso venezolano a los países vecinos, principalmente Colombia³, que atenta de manera significativa la economía interna.

-
- 2 Virginia Aguirre, *Tecnologías en salud. Desafíos de las políticas en Venezuela (1989-2006)*, Caracas, Ediciones del Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias; 2010, pp. 53-54.
 - 3 Esto ha sido una estrategia de grupos internacionales y nacionales para terminar con el proceso bolivariano, generando grandes problemas económicos internos y con ello golpear principalmente a la población mujer.

Todas esas situaciones han impactado de manera negativa, tanto en lo social como en lo económico, en los países latinoamericanos y caribeños, afectando de manera dramática a aquellas mujeres que se encuentran en pobreza y pobreza extrema, que salen a buscar trabajo—a veces solas—dejando a sus hijas e hijos con la madre, con una hermana o algún familiar cercano, o simplemente se llevan a sus descendientes a probar suerte en países vecinos para su manutención y enviar parte de su sueldo con el fin de ayudar a la familia que se encuentra en su país de origen.⁴

Es una población vulnerable que requiere apoyo de políticas migratorias bien definidas en términos de transversalidad de género, para ir hacia un proceso de transición de esa mujer que va en busca de mejoras ante la exclusión social a la que ha sido sometida. Estas políticas deberían centrarse en procesos de documentación para que los países tengan un control y planificación sobre el empleo, vivienda, alimentación, salud y cubrir sus necesidades básicas. En alguna medida, esta situación ha sido tratada en la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-TCP⁵), pero todavía no se observan respuestas evidentes, dadas las

4 Marcela Ballara, “Mujeres migrantes: fronteras anchas y ajenas. Los flujos migratorios y la globalización económica: su impacto en la feminización de las migraciones”. Porto Alegre, Brasil, 2002, s./p., artículo digital, disponible en: <http://www.marcelaballara.cl/genymigra/mu mig.pdf>.

5 La plena inclusión de los derechos de las mujeres en la formulación e implementación del pacto mundial sobre la migración segura, ordenada y regular, es el resultado de una reunión de expertos organizada por la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (Acnudh) en noviembre de 2016 en Ginebra. Las recomendaciones fueron propuestas por Naciones Unidas en julio de 2017.

complejidades que tiene. Aun cuando es un problema real que ha surgido con mayor fuerza en estos últimos veinte años en diferentes países de la región, y que ha generado dificultades para superar la pobreza, para ser más específicos, la feminización de la pobreza. Estas mujeres requieren de atención a sus demandas, que deben ser planificadas por los gobiernos para un control de este grupo que se ha ido incorporando y que indudablemente suma mayores dificultades para atender sus condiciones sociales.

Los gobiernos que están impulsando formas novedosas de políticas inclusivas ante estas realidades migratorias, complejizan el proceso político-social que se está poniendo en práctica, se siente una percepción de no avance o que la evolución de las políticas sociales son lentas, porque se van adicionando otros elementos que profundizan la pobreza y muchas veces vienen junto con elementos de violencia, propios de la exclusión social de la cual huyen mujeres y hombres de los países vecinos. Este es el gran contraste existente entre una realidad que está presente principalmente en los países que tienen políticas neoliberales y los que están llevando a cabo políticas económicas y sociales inclusivas, con servicios públicos gratuitos, donde el Estado subsidia todas las necesidades básicas para disminuir las brechas de desigualdad.

El debate que se plantea en la actualidad gira en torno a las experiencias exitosas de algunos países con resultados en indicadores que muestran avances en términos económicos y sociales, por el desarrollo de políticas económicas con un fuerte enfoque social, y donde el Estado tiene un mayor control de sus reservas naturales, minerales y no minerales, que tienen principalmente los países de América Latina, los cuales exigen respeto a su soberanía en los asuntos internos. Tal ha sido el caso de Bolivia, Ecuador, Venezuela, Argentina y Brasil, estos dos últimos fuertemente afectados por el nuevo enfoque político-social que se le está dando al proceso que

había avanzado hasta 2015. En el caso de Brasil, lo primero que llevó a cabo el actual gobierno que derrocó a la primera presidenta feminista Dilma Rousseff, fue la eliminación del Ministerio de la Mujer; y el reciente gobierno de Argentina está suprimiendo todos los programas sociales dirigidos a las mujeres que se habían logrado con la presidenta Cristina Fernández. Debe entenderse que las mujeres requieren de un amplio espectro de políticas sociales para superar la pobreza y lograr su empoderamiento, ese es el salto que nos señalan las teorías feministas.

Es pertinente hacer una acotación sobre “el empoderamiento de la mujer” y “el acceso a ingresos económicos”. El empoderamiento es mucho más que las libertades económicas con las cuales pueda contar una mujer; es quizás un planteamiento más osado en el entendido de que se trata de una libertad política en la toma de decisiones (que pasa por superar una cultura de subordinación). “Empoderamiento” es su capacidad de decidir sobre cualquier aspecto de su vida social, es su libertad de pensamiento, de alcanzar espacios de la vida pública sin ser atropellada o violentada por el hecho de ser mujer. Este es el aspecto que se quiere resaltar en este trabajo, la erradicación de la pobreza va más allá de su incorporación en el proceso de producción de un país, es el reconocimiento social de la mujer como ser humano con derechos.⁶

6 El término proviene del inglés *empowerment* y su traducción al español ha sido “empoderamiento”, sin embargo, “apoderamiento” hubiese sido una traducción más literal. El término empoderamiento lleva implícito un *proceso de capacitación hacia la emancipación*. En un primer momento este término fue acuñado en la IV Conferencia Mundial en Beijing para referirse al aumento de la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones y acceso al poder. Pero actualmente esta expresión conlleva también otra dimensión: la toma de conciencia del poder que individual y colectivamente ostentan las mujeres y que tiene que ver con la recuperación de su propia dignidad como seres humanos.

Retomando el tema de párrafos anteriores referidos al desarrollo del empoderamiento de la mujer, se debe señalar que las contradicciones se plantean entre el enfoque de dos modelos: uno capitalista que sustenta la ideología patriarcal; y otro que se le ha llamado socialista sin serlo efectivamente, sino que se ha tomado de manera explícita en el discurso para establecer que son países que están construyendo una nueva estructura económica y social basada en la defensa de los derechos de las mujeres y de los hombres al bienestar social, y de soberanía en las decisiones de sus actuaciones económicas. Sin embargo, si no se construye el principio de *igualdad* tiene el fatal destino de continuar consolidando un Estado patriarcal.

Hoy vemos cómo nuevamente comienza a aparecer en América Latina y el Caribe una fuerte tendencia política centrada en los intereses del capital. El capitalismo no comparte la idea de hacer una mayor inversión en políticas sociales, siente que han sido afectados sus “excesos” de libertades (porque busca hacer de las economías sus centros de operaciones financieras y con ello consolidar los oligopolios y monopolios productivos). Esta correlación de fuerzas está apostando a volver a la economía centrada en el mercado a costa del desarrollo social.

Lo que nos plantea la República Bolivariana de Venezuela en términos económicos y sociales, es centrar el desarrollo en las relaciones multipolares y en la diversificación de la producción económica ante el fracaso de la renta petrolera, que durante un siglo convirtió al país en monoprodutor, con pocas posibilidades de crear una industria fortalecida capaz de ser sustentable y sostenible para las necesidades reales del país. La propuesta se basa en la puesta en práctica de “15 motores” en áreas estratégicas y en los cuales el país tiene fortalezas para el desarrollo industrial: 1) Hidrocarburos 2) Petroquímica; 3) Agroalimentario; 4) Minería; 5) Telecomunicaciones e Informática; 6) Construcción; 7) Industria Militar; 8) Turismo; 9) Industria; 10)

Forestal; 11) Farmacéutico; 12) Economía Comunal y Social; 13) Exportaciones y Nuevas Fuentes de Divisas; 14) Industrias Básicas; y 15) Banca, Finanzas y Seguros.

Estas líneas políticas han sido criticadas por quienes no comparten el proceso bolivariano estableciendo una comparación con lo que planteó el cepalismo, principalmente en los años sesenta⁷. El desafío está en superar el eje del modelo de acumulación que fue lo que no pudo hacer el cepalismo con el “proceso de sustitución de importaciones”, el desarrollo hacia adentro. La propuesta señalaba que debía existir “la necesidad de que el Estado intervenga en el desarrollo, no solo con políticas proteccionistas de las industrias nacientes, sino como planificador, esto constituye una ampliación de las ideas de Keynes acerca del papel del Estado en los procesos económicos”⁸. Además, “otro elemento era la necesidad de una integración de América Latina, vista como vehículo para el proceso de industrialización”⁹. Pero esta integración consistía en el establecimiento de una economía de mercado; seguía estando el elemento social pululando en un discurso que no se plasmó en resultados concretos. Se intentaba que tuviera una erradicación de las desigualdades, con una identidad sociocultural regional pero sustentada en los principios del desarrollo económico de los países capitalistas.

Con relación a los derechos económicos de las mujeres en la época cepalista, era un discurso ausente, aun cuando ya se hablaba del acceso de las mujeres a la política económica, porque recién, en

7 A finales de los años cuarenta e inicios de los años cincuenta llamado cepalismo economicista, y el otro estructuralista-funcionalista, a partir de mediados de los años cincuenta en adelante. Según Sonntag, es uno de los modelos que permitió una propuesta creada desde y para la propia región.

8 Heinz Sonntag, Duda / Certeza / Crisis. *La evolución de las Ciencias Sociales de América Latina*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1989, p. 27.

9 *Ibid.*

ese momento, toma un auge significativo el movimiento feminista (años cincuenta y sesenta), esa es una carencia desde el punto de vista de las teorías del desarrollo y del avance en la erradicación de las desigualdades e inequidades con relación al género.

La apuesta está en la viabilidad de desarrollar este modelo productivo de los 15 motores, que se concentra en lo social, sin que se centre en el mercado para superar la pobreza. Lo que tendría que diferenciar el fracaso que señalan los estudiosos del cepalismo con la propuesta de la República Bolivariana de Venezuela¹⁰ son tres aspectos cruciales:

- a) El significativo enfoque económico y social que tiene el planteamiento, es decir que el desafío es superar el modelo basado solo en la acumulación;
- b) un aspecto que sería altamente revolucionario es la incorporación de la transversalidad de género en todo este nuevo modelo productivo que se está llevando adelante en el país; y
- c) la incorporación de capacidades técnicas que superen la superespecialización de la producción primaria concentrada en uno o dos productos que son las únicas que producen algún tipo de progreso técnico y que no pasan por las economías¹¹, esto debe revertirse a la diversificación de la economía con capacidades técnicas diversas y especializadas para producir valor agregado y con ello innovación para la producción de tecnologías que conduzcan al desarrollo (participación de los sectores medios

10 Si se trata de fracasos, el modelo de Alianza para el Progreso con el que muchos científicos sociales han encontrado alguna similitud, ambos bajo un problema estrictamente economicista, con dificultades para producir resultados en el corto plazo; y en segundo lugar, el tema social estaba ausente, cuestión que se diferencia con la propuesta de los 15 motores para el desarrollo industrial.

11 Esto fue lo que ocurrió con la meritocracia de la empresa Petróleos de Venezuela S.A. (PdvsA).

en el desarrollo económico). Las mujeres han logrado un nivel de formación de alto nivel técnico-científico, más del 60% en la actividad científica superando la participación de los hombres, elemento clave para el desarrollo de cualquier nación según los datos arrojados por el Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, lo cual se debería traducir en un verdadero empoderamiento de las mujeres asumiendo espacios de poder en la toma de decisiones en el campo económico.

De esta manera, el tema del empoderamiento económico y social de las mujeres surge de la necesidad de estudiar su inclusión, mediante el análisis de esos modelos que han estado en las economías latinoamericanas, como se dijo en párrafos anteriores; el neoliberalismo ha producido enormes brechas de desigualdad por la exclusión de políticas sociales que requieren las mujeres (quienes están y estuvieron en situación de pobreza y pobreza extrema).

Las dificultades para implementar todo ese desarrollo industrial a través de los 15 motores, no ha sido una tarea fácil para el Gobierno Bolivariano que conduce el Presidente Nicolás Maduro, desde que asumió la presidencia ha tenido que enfrentar una fuerte presión económica nacional e internacional, la cual han denominado *Guerra Económica y de bloqueo internacional*, que ha afectado principalmente a las mujeres, en aspectos que las ha llevado a una situación de desesperación ante el desabastecimiento, el alto costo de alimentos, medicamentos, de los artículos de higiene personal y de limpieza para el hogar. Ha sido una de las situaciones más duras por las cuales están pasando las mujeres y sus familias.

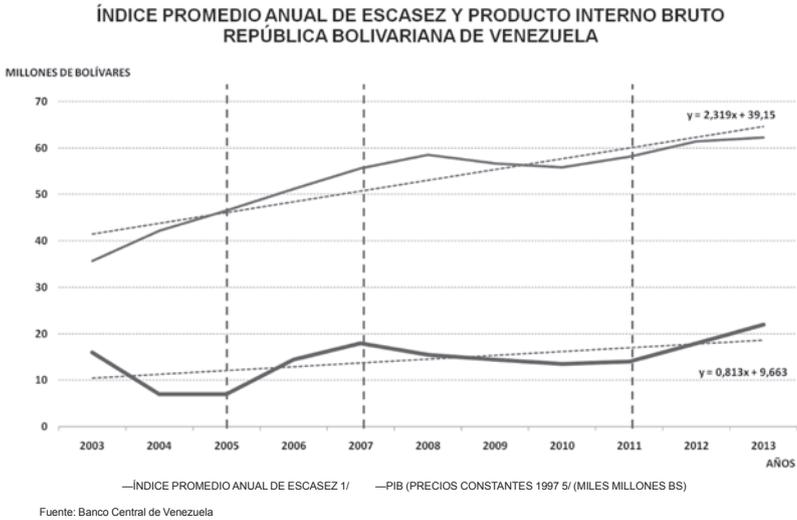
Ante esto el gobierno ha creado estrategias como los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (Clap) para hacer un contrapeso frente al acaparamiento, desvío de alimentos, medicinas y artículos de higiene personal a los países vecinos, principalmente

Colombia. Así lo muestran los datos del estudio macroeconómico realizado por la economista Pasqualina Curcio, pues toda esta situación ha sido creada para echar atrás el fuerte enfoque social que tienen las políticas del proceso bolivariano. En esencia se trata de un problema político. Ella concluye en una primera parte, lo siguiente:

1) El desabastecimiento en Venezuela no se explica por la caída de la producción, ni la disminución de las importaciones consecuencia de un modelo fracasado que no ha consignado las divisas al sector privado; 2) por el contrario, ha aumentado la cantidad de divisas otorgadas al sector privado, como también ha incrementado la producción; 3) las razones del desabastecimiento en Venezuela son, en este orden: a) disminución de las importaciones a pesar de habersele entregado las divisas al sector privado; b) el acaparamiento selectivo de bienes de primera necesidad; c) el contrabando de extracción. Con base en los resultados obtenidos en los análisis, podemos afirmar que tanto el desabastecimiento como la inflación que se han evidenciado en Venezuela los últimos años, específicamente desde 2003, son fenómenos que no pueden ser empíricamente explicados según lo establecido en la teoría económica (ver gráfico n.º 1 elaborado por Pasqualina Curcio).¹²

 12 Pasqualina Curcio, *La mano visible del mercado: guerra económica en Venezuela (2012–2016)*, Caracas, Ediciones Somos los Mismos, 2016, p. 26.

GRÁFICO 1



Es evidente que los salarios se encuentran afectados, aun con los esfuerzos del gobierno por equilibrarlos a las trabajadoras y los trabajadores a través del salario nominal; la especulación y la inflación provocadas no permiten mejoras en la situación individual y colectiva de mujeres y hombres.

Todas estas condiciones han sido pensadas para atacar al sector “mujer”, para generar rechazo a las políticas del gobierno, lo cual resulta contradictorio y una estrategia quizás errada, porque las mujeres han sido visibilizadas en el proceso bolivariano, primero en la Constitución que tiene un lenguaje no sexista en toda su extensión. En el artículo 88 se reconoce el trabajo no remunerado que genera valor económico, riqueza y bienestar social. A partir de ello, se creó la Misión Madres del Barrio para atender a mujeres, amas de casa, que realizan el trabajo no remunerado. Se han creado políticas sociales que benefician principalmente a la mujer en los campos de la salud, educación, vivienda, alimentación, aunado a todo el marco legal

que las respalda. La amplia participación política que han tenido a través de la organización en su propio territorio social, así como en los niveles de liderazgo y conducción nacional, ello no significa que no se encuentren con el techo de cristal y con condiciones desiguales para el terreno político. Existen leyes que resguardan a las mujeres como la Ley Orgánica del Trabajo de las Trabajadoras y los Trabajadores (en esta ley se protegen los reposos del prenatal y posnatal, las horas dedicadas a la lactancia y el derecho de exigir igual salario por igual trabajo), y la ley Orgánica para el Derecho de la Mujer a una Vida Libre de Violencia, entre otras. Se había logrado que las leyes iniciaran un proceso de transversalidad del enfoque de género en la Asamblea Nacional, mediante la creación de la Comisión de la Mujer –esto ocurrió cuando el gobierno era mayoría en el Parlamento–, ahora está en peligro. A los que defienden las políticas neoliberales no les interesa que las mujeres tengan un papel relevante en la economía del país.

Ahora, la expectativa está puesta en la Asamblea Nacional Constituyente, recién creada a través del voto popular que se llevó a cabo el 30 de julio de 2017, donde el presidente de la República, Nicolás Maduro invita a los movimientos y a las organizaciones de mujeres a presentar una propuesta para que estas tengan un capítulo especial en la nueva Constitución.

Otros aspectos que han sido significativos para el avance de la mujeres son: la creación del Consejo Presidencial de Gobierno Popular de las Mujeres (Cpgpm), para el establecimiento de un diálogo directo con el Presidente de la República; la Vicepresidencia de Desarrollo Social y las Misiones y Grandes Misiones para el desarrollo de políticas públicas integradas con los diferentes sectores del área social; el Consejo de Estado para la Igualdad y Equidad de Género, cuyo objeto es la transversalidad de género en todas las instituciones del Estado, y una plataforma unitaria, la Unión

Nacional de Mujeres (Unamujer), donde convergen las diferentes organizaciones y movimientos de mujeres. Alrededor de 1.800.000 mujeres están registradas para hacer seguimiento y vigilancia al cumplimiento de las políticas públicas y resguardo a sus derechos alcanzados.

El Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género (Minmujer), junto a sus tres entes adscritos: a) el Instituto Nacional de la Mujer (Inamujer); b) la Fundación Misión Madres del Barrio Josefa Joaquina Sánchez y c) el Banco de Desarrollo de la Mujer (Banmujer) están incorporando en los proyectos socioprodutivos aspectos con visión de género en la construcción de esa nueva economía productiva diversificada. Ahora, habría que evaluar cómo están siendo tomados en cuenta estos aspectos para el desarrollo de los motores.

El Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género está impulsando el Plan para la Igualdad y Equidad de Género Mamá Rosa (2013-2019), que transversaliza con perspectiva de género el Plan de la Patria (2012-2019) que lleva el Gobierno Bolivariano para el desarrollo de las políticas públicas dirigidas hacia las mujeres. En la Dimensión Económica se encuentra el Objetivo Estratégico: “Profundizar la participación de las mujeres en la construcción y consolidación del nuevo modelo económico productivo socialista, basado en la democratización y socialización de los medios de producción”.

El *uso del tiempo*, como concepto del Desarrollo en la actividad económica es uno de los debates que se han dado para la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2016-2030, dado que es un elemento cultural clave que se debe transformar para el Trabajo No Remunerado, cifras que no se recogen en el Sistema de Cuentas Nacionales. Se trata de resolver un grave problema que carga la mujer como lo es la triple jornada de trabajo.

En Venezuela, la triple jornada se acentúa de forma dramática, ya que en el 40% de los hogares, la jefa de familia es la mujer. Se trata de mujeres solas, las cuales han sido abandonadas por las parejas o simplemente son madres solteras, son ellas quienes deben cargar con el peso familiar (hijas e hijos, adultas y adultos mayores, o con algún integrante con un tipo de discapacidad, entre otros; estas personas son totalmente dependientes y requieren del apoyo de la mujer, en este caso, para sobrevivir y salir adelante; pues, en general, los hombres no asumen ningún tipo de responsabilidad económica). La presión de generar ingresos y la responsabilidad de la casa, como Jefa de Hogar, en el mantenimiento (aseo, lavado, planchado, limpieza), el cuidado de niñas y niños (llevarlos a la escuela, su alimentación, hacer las tareas, jugar, entre otras tantas actividades que hace una madre), el cuidado de adultas y adultos mayores (principalmente en el seguimiento de la atención médica y medicinas), la asistencia a las personas con algún tipo de discapacidad que requieren de una mayor atención; todos estos son aspectos en los cuales las mujeres gastan energías, inclusive postergando su propia situación de salud, que muchas veces se ve afectada precisamente por la carga familiar a la cual está sometida. También se encuentran aquellas mujeres que pueden estar acompañadas por una pareja, pero siguen teniendo el peso de las actividades del Trabajo No Remunerado.

La actualidad del país muestra el heroísmo de las mujeres, dado que están participando activamente en las organizaciones populares y en la toma de decisiones en su territorio social, donde se les debe reconocer que han sido las principales defensoras en situaciones difíciles y complejas por las que ha pasado y sigue enfrentando el proceso político bolivariano.

Por último, fue un hecho significativo e histórico que el presidente Hugo Chávez, se declarase feminista. Ha sido un paso de gran trascendencia a nivel nacional e internacional que un jefe de Estado

asumiera la bandera del feminismo para llevar adelante políticas públicas dirigidas hacia las mujeres.

Sin duda que el avance de las mujeres hacia su empoderamiento ha sido relevante frente al atroz ataque hacia ellas y sus familias con esta crisis económica inducida. Las mujeres siguen teniendo esperanzas y creen en el proceso bolivariano. Quizás esta agresión que va dirigida sin pudor a la mujer mediante el desabastecimiento, acaparamiento e inflación, no va a ser lo que las desilusione, sino la verdadera voluntad política de la transformación cultural para erradicar el patriarcado.

Los procesos de cambios culturales son lentos, lograr la Transversalidad de Género en todo el aparato del Estado no ha sido fácil, aunque la voluntad política es explícita, el problema radica en lograr superar estos tres aspectos: a) no comprender que los derechos de las mujeres están sustentados en las luchas feministas; b) la existencia de un rechazo al concepto feminista en muchas instituciones, podríamos afirmar que es una especie de tabú; y c) la dificultad para comprender que las relaciones de poder entre mujeres y hombres deben establecerse en condiciones de igualdad.

Entonces, cuando hablamos del empoderamiento económico de las mujeres, nos referimos al núcleo central que es la *igualdad*, el cual lleva a la mujer a la libertad de decisión con relación a su desenvolvimiento como ciudadana con derechos. Es por esta razón que el Estado se debe despatriarcalizar. Este es un planteamiento que debería generar una ruptura epistemológica de transformación histórica y cultural de la sociedad.

¿Cuál es el modelo económico que va a ayudar a ese proceso? Aquel que sea capaz de establecer la justicia social y las condiciones de igualdad y equidad entre mujeres y hombres. Eso pasa por entender la diferencia, y las necesidades específicas de las mujeres a la hora de elaborar políticas, las cuales deben ser de una gran dimensión social.

Este trabajo es el primero de una serie que comenzará a publicar el Observatorio de Políticas Públicas en Salud, Género e Innovación (Oppsagi). Se trata de seguir debatiendo sobre el empoderamiento de las mujeres en los distintos espacios de la vida pública, con la idea de generar insumos científicos y políticos para el desarrollo de políticas públicas en los países de América Latina y el Caribe en materia de género.

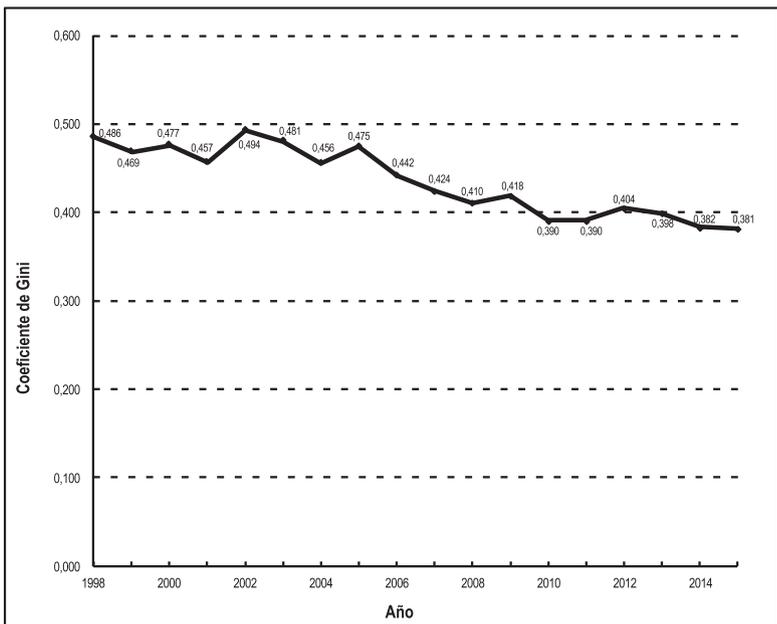
Se hace un estudio sobre el estado económico y social, mostrando la realidad de las mujeres en la República Bolivariana de Venezuela; los esfuerzos que ha hecho el gobierno para romper con ese piso duro que ha mantenido la pobreza y pobreza extrema y lograr su superación, concentrada principalmente en las mujeres. Y por último, se muestra el empoderamiento alcanzado por las mujeres que se hallaban en pobreza y pobreza extrema, y cómo han salido adelante con las políticas inclusivas llevadas a cabo por el Estado para mejorar sus condiciones de vida y que tengan un buen vivir.

PARTE I
ACTIVIDAD ECONÓMICA

SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

GRÁFICO 2

Coefficiente de Gini, Venezuela 1998–2015



Fuente: Ministerio P.P. Planificación (2015). Venezuela en Cifras: Nuestra Transición al Socialismo

Uno de los rasgos más característicos del proceso bolivariano ha sido la tendencia hacia la disminución de la desigualdad, expresada en

un continuo descenso en el Coeficiente de Gini. El que se mantenga esta tendencia es revelador en los aciertos de las políticas económicas y sociales.

Aun cuando el Coeficiente de Gini demuestra que vienen disminuyendo las brechas de desigualdad, no es evidente lo que ocurre con la igualdad de género. Cuando tratamos el tema de la mujer, involucra a muchas personas que están alrededor de ella, que tienen distintas edades, generalmente niñas y niños, ancianos y aquellos que requieren de apoyo como los que tienen algún tipo de discapacidad o alguna enfermedad crónica. Es en este aspecto donde es necesario colocar el acento de por qué se deben elaborar políticas con perspectiva de género. Quizás este sea el obstáculo más significativo, que ocurre principalmente por la resistencia a su aceptación como realidad ya sea por desconocimiento e incompreensión de la problemática y por ende las dificultades para su internalización en las políticas.

Las políticas hacia las mujeres son difíciles de poner en práctica, tanto por el carácter innovador de las mismas como por las limitadas capacidades técnicas para aplicar la transversalidad de género en las instituciones. En el fondo, es una resistencia ideológica por las consecuencias que provocan los principios éticos de una mayor igualdad entre mujeres y hombres y la necesaria redistribución de roles, recursos y poderes.

No siempre existe una voluntad explícita ni un contexto político favorable para priorizar e introducir cambios, como los que se proponen desde el enfoque de género, de carácter integral y transversal en las políticas y programas para que se dirijan, de manera sinérgica, a alcanzar objetivos sociales y económicos. Esto se expresa claramente

en la falta de asignación de un presupuesto específico destinado con este fin.¹³

¿A qué nos llama cuando nos referimos a la Feminización de la Pobreza?: a comprender que la pobreza y la pobreza extrema afectan principalmente a las mujeres, concentrándose en aquellas que tienen escasas herramientas para salir de esta situación, muchas son analfabetas, con problemas de salud y deben seguir adelante porque cargan con una familia extendida que no son solo hijas e hijos, sino también padres u otro familiar, personas con algún tipo de discapacidad, con enfermedades crónicas, hijas que han sufrido abusos sexuales y están embarazadas desde niñas, entre otros elementos. Al desagregar cada una de estas situaciones, encontramos que implican una cantidad considerable de acciones efectivas e instituciones que deben intervenir para replegar la feminización de la pobreza. El problema radica en que no se visualizan porque no se hace un trabajo más minucioso de mostrar la información desagregada por sexo, sino que se presenta como un todo y de esta manera no se puede evaluar hasta dónde ha llegado la política.

Esta es la realidad que se debe asumir con verdadera voluntad política, lo que significa concienciar a todas las instituciones del Estado que la transversalidad de género no es un capricho de un grupo de mujeres, vistas como practicantes de la inclusión, pero que discriminan a los hombres; esa falsa creencia constituye una visión muy reducida del análisis que debe ser superada. A veces es necesario reconocer que no se tiene el conocimiento o no se entiende el tema, y por esa desinformación se rechaza de entrada el feminismo. Los avances que se han dado con el proceso bolivariano en materia de género no han sido suficientes para comprender lo que significa para

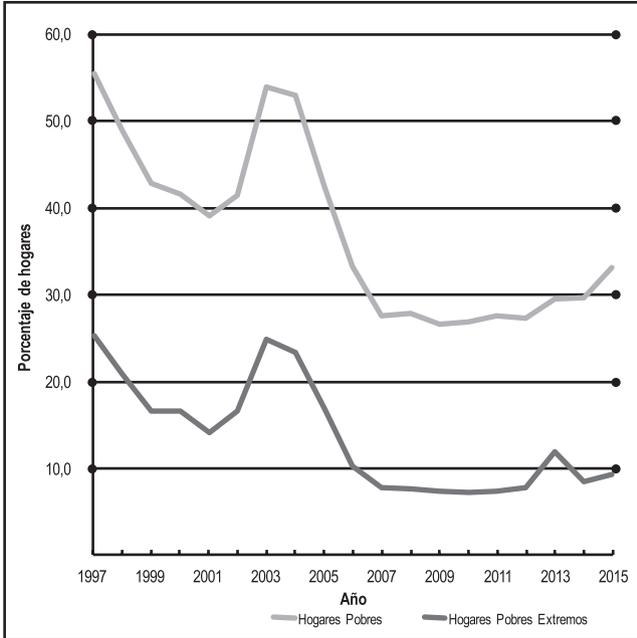
13 María Nieves Rico, “Aproximaciones hacia un desarrollo rural con enfoque de género” en el Seminario Género y Enfoque Territorial de Desarrollo Rural, Natal, Brasil, 14-17 de julio de 2002.

una sociedad que el 39,9% de las jefas de hogar son mujeres, es decir, son las que cargan con toda la familia.

Es importante destacar un momento histórico que pone sobre la mesa de manera tajante el fondo de la feminización de la pobreza en el país, y es cuando ocurre la vaguada en el año 2010, cuyos resultados arrojaron que el mayor número de damnificados eran mujeres y jefas de hogar. El presidente Chávez reconoció que era necesario direccionar las políticas hacia la mujer. A partir de ese momento se declaró, con fuerza, socialista-feminista. Esto ha sido de gran trascendencia porque admite esa realidad que tienen las mujeres y la necesidad de verlas de forma integral para romper esa barrera dura que muestran los indicadores de pobreza en el país. Ver gráficos 3 y 4.

GRÁFICO 3

Hogares Pobres y Hogares Pobres Extremos por Ingreso, 1997–2015



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Encuesta de Hogares por Muestreo (1997–2015)

La pobreza medida por ingresos ha venido disminuyendo desde el año 2004, debido al aumento de los ingresos económicos de las familias, a partir del año 2006 continúa de manera menos pronunciada.

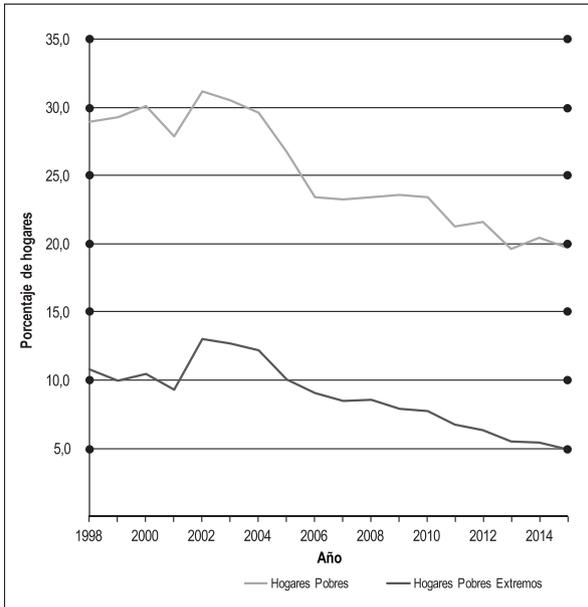
Del año 2006 al año 2008, el PIB sigue creciendo pero a tasas más moderadas. Del año 2008 al año 2012, hay una fuerte caída del PIB por la crisis financiera mundial que también afectó el precio del petróleo. El estancamiento económico se traduce en una dificultad para que las misiones tuvieran el impacto que venían teniendo en términos sociales y económicos, ya no están dando los resultados esperados, aun cuando se han venido potenciando.

A partir del año 2012 se mantiene esta situación, siendo en los años 2014-2015 cuando se profundiza, por lo que ya no se trata de una crisis coyuntural, sino de un agotamiento del modelo rentista. De ahí que surge la estrategia de redimensionar mediante una visión integral las políticas sociales a través del Sistema de Misiones y Grandes Misiones, que son las líneas de acción renovadas para abordar la exclusión social.

El arranque de las Grandes Misiones como la de Vivienda permite una disminución pronunciada de la pobreza a partir del año 2010.

GRÁFICO 4

Hogares Pobres y Hogares Pobres Extremos por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), 1998–2015



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Encuesta de Hogares por Muestreo (1997–2015)

A diferencia de la pobreza medida por ingreso, en la que se observa un deterioro en los últimos tres años, la pobreza extrema medida por necesidades básicas insatisfechas continúa disminuyendo. Esto se debe a que el efecto de las misiones, especialmente la Gran Misión Vivienda Venezuela, afecta de manera estructural, teniendo un impacto positivo en las condiciones de vida de la población más pobre.

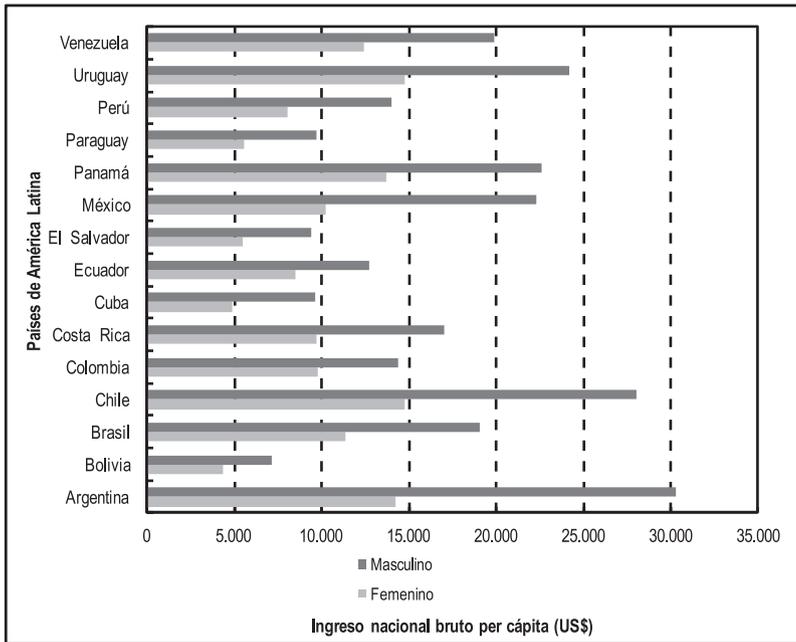
La distinción que se observa entre la medición de la pobreza por ingresos y pobreza por necesidades básicas insatisfechas, también se ve afectada por la no diferenciación entre jefas de hogar o jefes de hogar. La necesidad de mencionar esta situación es porque debe ser una invitación al esfuerzo por comprender la materia antes de

rechazarla a priori o no hablar sobre ello, que es casi lo mismo. En términos de evaluación de las políticas, nos arrojan datos negativos porque la información de gran parte de los proyectos, programas y algunas misiones no se desagregan por sexo. Este debe ser el urgente cambio para visibilizar hasta dónde están llegando las acciones del gobierno. Los datos cuantitativos deben permitir la relación género y los ingresos de mujeres y hombres. Las Encuestas de Hogares, en general consideran los ingresos del hogar como un todo, no obstante, algunas fuentes indican que las mujeres son las más afectadas por la situación de pobreza.

Ejemplos de invisibilidad del problema hay muchos: uno es el salario o el apoyo de un sustento a las mujeres, principalmente a las Jefas de Hogar, que son las que sufren mayormente la situación de pobreza. Otro ejemplo, quizás más dramático, son las mujeres del sector rural, la complejidad se agrava mucho más porque su situación de pobreza es mayor y es en este sector donde encontramos los mayores niveles de mortalidad materna, junto a las adolescentes que en su mayoría vienen de familias de escasos recursos económicos. Todo esto se traduce en una reproducción permanente de la pobreza.

GRÁFICO 5

Ingreso Nacional Bruto per Cápita según Género en Países de América Latina, 2014

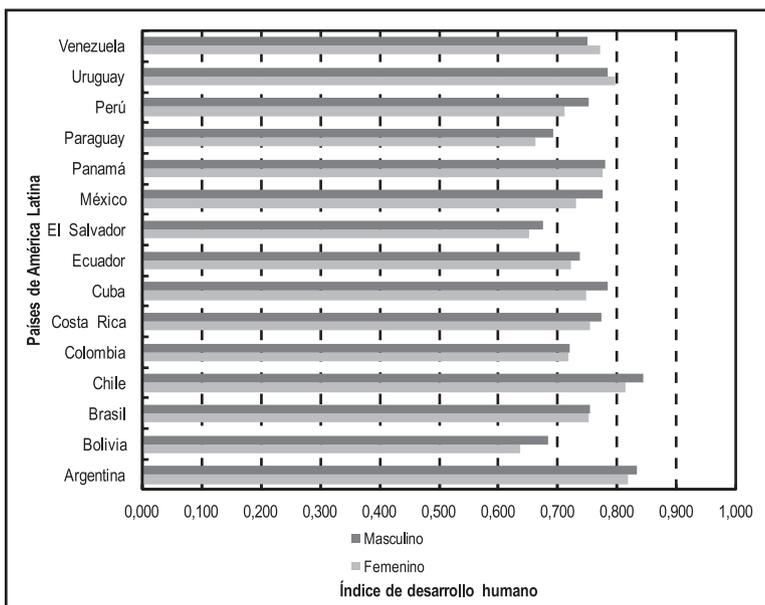


Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Informe sobre Desarrollo Humano (2016)

El gráfico n.º 5 nos muestra que en todos los países de la región los hombres tienen un ingreso superior al de las mujeres. Venezuela está entre los seis países con mayor ingreso per cápita y es el país que tiene menor desigualdad de ingresos entre hombres y mujeres.

GRÁFICO 6

Índice de Desarrollo Humano por Género en Países de América Latina, 2014



Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Informe sobre Desarrollo Humano (2016)

Venezuela junto con Uruguay, son los países donde las mujeres tienen mayor Índice de Desarrollo Humano. En el caso de Venezuela, la esperanza de vida al nacer es superior en las mujeres, teniendo un promedio de 78,5, mientras que en los hombres es de 70,2; este último tiene su explicación por el alto índice de homicidios en hombres de 19 a 39 años. La diferencia entre el nivel de escolaridad promedio a favor de las mujeres es la mayor en toda la región.

Hemos insistido mucho en las políticas sociales, porque es un tema fundamental para el Desarrollo, el derecho al trabajo decente y a un salario suficiente para cubrir las necesidades básicas de las mujeres, el acompañamiento en el cuidado de las hijas e hijos con guarderías, su escolaridad, la asistencia de salud para las personas de la tercera

edad, así como las personas que tienen algún tipo de discapacidad (dependientes), que en gran parte estas responsabilidades las asume la mujer; el costo accesible de los alimentos y vestido, el acceso a una vivienda digna, la capacidad de recreación y ocio, el uso del tiempo libre, compartir las tareas del hogar cuya exclusividad no es solamente de la mujer.

No se trata de llevar a cabo programas y proyectos para un grupo pequeño de la población de mujeres (como ocurre en algunos países latinoamericanos), cuando hablamos de empoderamiento, es el reconocimiento de la otra como sujeta social con derechos. Se trata de entender que forma parte de una realidad que debe ser asumida con transversalidad de género en la estructura del Estado. Es por ello, que se deben estudiar muy bien los modelos económicos que se encaminen a un real empoderamiento social y económico de las mujeres.

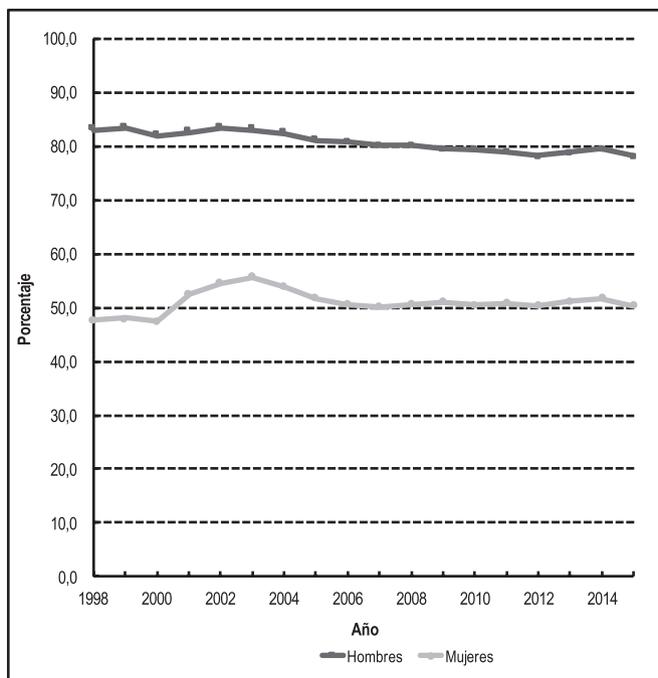
Trabajo Remunerado y No Remunerado

La República Bolivariana de Venezuela ha avanzado de manera trascendente en visibilizar el papel de la mujer en la construcción de una nueva sociedad. Sin embargo, aún cuando está presente en el discurso, no ha sido fácil la tarea desde el punto de vista técnico-político, tanto en la recolección de información desagregada por sexo en todos los programas y proyectos novedosos, que está llevando a cabo el Gobierno Bolivariano. Un ejemplo de ello es el dato recogido en las diferentes Misiones y Grandes Misiones, no todas tienen la información desagregada por sexo. La presencia de la población muestra una mayor participación de las mujeres, principalmente jefas de hogar, madres solteras, madres adolescentes, mujeres abandonadas por la pareja, situación que implica un nivel de abordaje de mayor complejidad. Visualiza la composición o

descomposición de la familia tradicional, pasando a hacer una familia de estos tiempos, caracterizada por la jefa del hogar, con alrededor de cinco a ocho hijos promedio, a esa familia se le agregan adultos mayores o un familiar con algún tipo de discapacidad; en términos económicos y sociales estamos hablando de un grupo numeroso al cual se le debe dar respuestas en políticas públicas, en educación, salud, alimentación, vivienda, entre otras. Para el Estado la inversión debe ser mayor tanto en recursos financieros como en equipos multidisciplinarios para atender esa realidad social que implica la pobreza extrema.

GRÁFICO 7

Población Económicamente Activa por Género, 1998–2015



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Encuesta de Hogares por Muestreo (1998–2015)

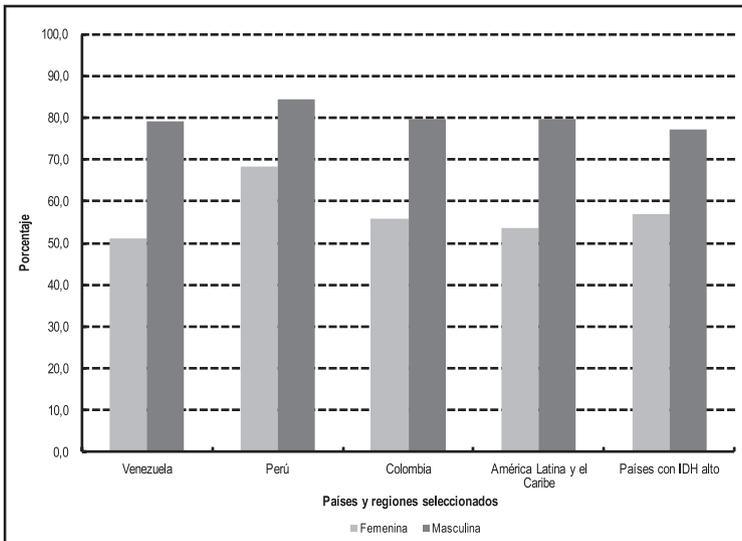
En los primeros años del Gobierno Bolivariano se incrementó la Población Económicamente Activa (PEA). Desde el año 2005 se ha estabilizado esta situación, alrededor del 50% de las mujeres pertenecen a la población económicamente activa.

Hay una alta formación en las mujeres en todos los niveles de escolaridad y de cuarto nivel.

El Estado mantiene una política de protección social a las mujeres, pero esto no contribuye a un cambio en el uso del tiempo libre. Esto significa la permanencia de la cultura patriarcal, aun cuando se están desarrollando políticas innovadoras para que las mujeres estén incorporadas al mercado laboral.

GRÁFICO 8

Población Económicamente Activa por Género en Países y Regiones Seleccionadas, 2014



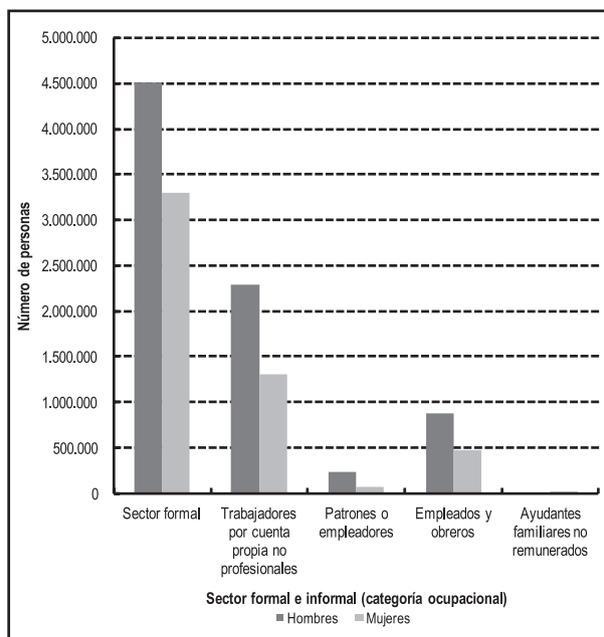
Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Informe sobre desarrollo humano (2016)

El gráfico n.º 8 nos muestra que Venezuela es el país donde las mujeres se encuentran en un menor porcentaje en la integración al mercado laboral, en la PEA. Esto se debe a dos aspectos: a) en situaciones de crisis económica y exclusión social, las mujeres se ven obligadas a buscar mayores ingresos para la familia, por lo general en condiciones de precariedad laboral; b) las políticas de protección social desarrolladas por el Gobierno Bolivariano favorecen la obtención de ingresos sin verse obligadas a abandonar las tareas del hogar.

Sin embargo, esta situación debería tener un carácter temporal, ya que el mayor nivel educativo alcanzado por las mujeres tendría que verse expresado en obtención de un trabajo decente.

GRÁFICO 9

Población Ocupada en los Sectores Formal e Informal y Categoría Ocupacional por Género, 2015

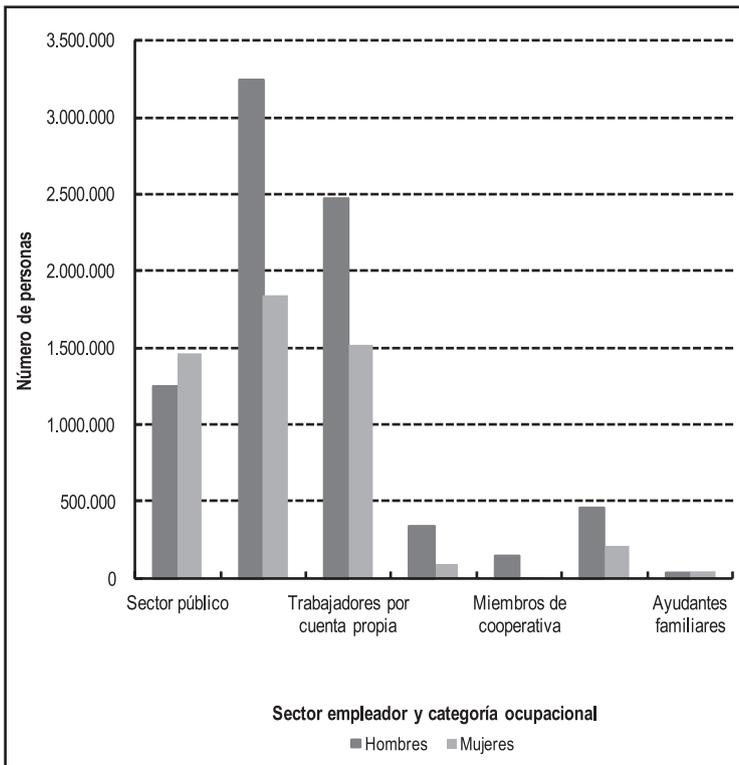


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Encuesta de Hogares por Muestreo (2015)

El gráfico n.º 9 evidencia que no existen mayores diferencias en la distribución de mujeres y hombres en los sectores formal e informal de la economía, siendo el sector formal el de mayor preponderancia. Esto constituye una transformación importante de lo ocurrido en la IV República, donde las mujeres se incorporaron a la fuerza de trabajo, principalmente en el sector informal en condiciones de precariedad.

GRÁFICO 10

Población Ocupada por Sector Empleador y Categoría Ocupacional según Género, 2015



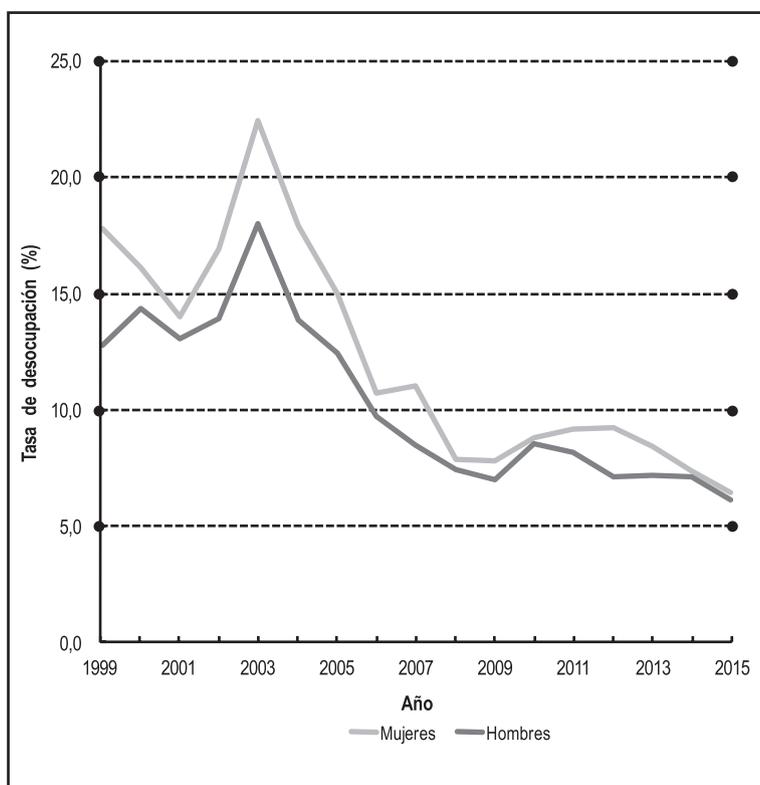
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Encuesta de Hogares por Muestreo (2015)

El gráfico n.º 10 demuestra que en el sector público hay más mujeres que hombres. El sector público es un trabajo más calificado, no hay discriminación y por otra parte la Lottt garantiza la no discriminación.

Si se aplicara un programa neoliberal de achicamiento del Estado esto traería grandes dificultades a las mujeres por el aumento del desempleo.

GRÁFICO 11

Tasa de Desocupación por Género, 1999–2015



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Encuesta de Hogares por Muestreo (1999–2015)

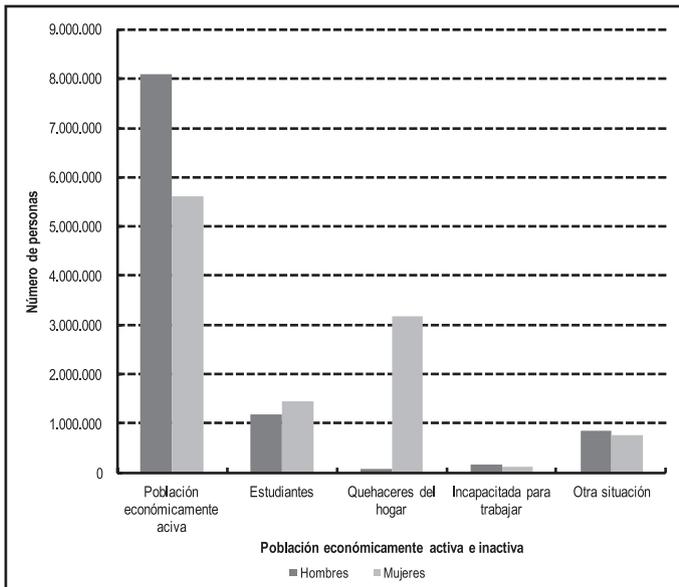
El gráfico n.º 11 constata que los primeros años del proceso bolivariano muestra un índice de desocupación superior a la de los hombres, situación que se agravó dramáticamente con el golpe de Estado y el paro petrolero.

Las políticas económicas y sociales a partir del año 2004, permitieron no solo disminuir de manera significativa el Desempleo, sino que tuvieron una marcada perspectiva de género, ya que el desempleo femenino disminuyó en mayor proporción que el de los hombres, alcanzando casi la misma tasa de desocupación en el año 2001.

En los momentos de crisis, el Desempleo en las mujeres tiende a aumentar en mayor proporción que en los hombres, lo que requiere de políticas activas para contrarrestar esta circunstancia.

GRÁFICO 12

Situación Laboral de la Población, por sexo, 2015 (Trabajo Remunerado y Trabajo No Remunerado)



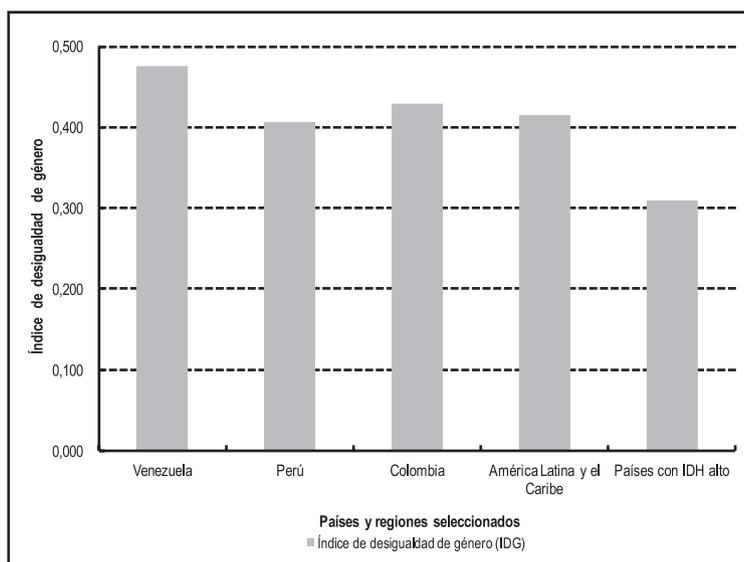
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Encuesta de Hogares por Muestreo (2015)

La población estudiantil es mayoritariamente femenina debido a la incorporación temprana de los hombres jóvenes al mercado de trabajo.

Existen más de tres millones de mujeres dedicadas a los Quehaceres del Hogar, la presencia masculina es casi inexistente.

GRÁFICO 13

Índice de Desigualdad de Género en Países y Regiones Seleccionadas, 2014



Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Informe sobre Desarrollo Humano (2016)

El Índice de Desigualdad de Género desarrollado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desde el año 2010 tiene tres dimensiones y cinco indicadores:

1. Salud reproductiva
 - 1.1. Tasa de mortalidad materna.
 - 1.2. Índice de fertilidad adolescente.

2. Empoderamiento
 - 2.1. Proporción de mujeres en el Parlamento.
 - 2.2. Índice de Educación Superior.
3. Participación en el mercado de trabajo
 - 3.1. Proporción de mujeres en el mercado de trabajo.

El gráfico n.º 13 refleja que el Índice de Desigualdad de Género en Venezuela es relativamente alto:

La dimensión de la salud reproductiva es preocupante, tanto por la elevada tasa de mortalidad materna, como el severo problema del embarazo adolescente.

En cuanto al *empoderamiento* todavía no se ha garantizado la participación igualitaria de mujeres y hombres en la actividad política y parlamentaria, mientras que la proporción de mujeres en la educación superior es satisfactoria (más del 25% de las mujeres han realizado estudios de tercer nivel, frente a 12% de los hombres).

La proporción de mujeres en el mercado de trabajo se ha estabilizado alrededor de 50% (frente a 80% de los hombres).

PARTE II
POLÍTICA SOCIOECONÓMICA

1. ESTRATEGIAS PARA SUPERAR LA FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA

1.1. Las Misiones y Grandes Misiones

Las políticas públicas en los últimos años han estado principalmente dirigidas a combatir la pobreza y pobreza extrema. Esto surge a partir del diagnóstico realizado a fines de la primera década del año 2000, donde el presidente, Hugo Chávez, señalaba que:

... donde hay una necesidad, hay un derecho. Eso lo dijo Eva Perón. Ustedes tienen derecho a la vida, derecho a vivir; durante mucho tiempo ese derecho les fue conculcado, les fue negado, les fue desconocido; ahora están recuperando sus derechos, solo gracias a la Revolución Bolivariana. Ustedes se ponen a evaluar la historia de este continente; las Misiones Sociales venezolanas impulsadas por el Gobierno Revolucionario, por el pueblo, no tienen precedente en la historia de este continente; su magnitud, su extensión, su permanencia. Aquí en Venezuela se han convertido en política de Estado, como parte del proceso de transformación integral del Estado, de la sociedad, de la economía, de la Nación. Se han venido convirtiendo las misiones en el centro, el núcleo central de las políticas del Gobierno Revolucionario, y por eso, cuando digo esto, lo que también estoy diciendo es que pido que a las Misiones las continuemos

fortaleciendo; cuidándolas, perfeccionándolas, profundizándolas; todas las Misiones, son alma del proceso social revolucionario. Y las Misiones son un ejemplo elocuente de lo mucho que puede hacerse cuando existe voluntad política.¹⁴

Se detecta que hay una barrera dura donde las políticas económicas y sociales no logran tener un impacto positivo para disminuir la pobreza en el ámbito nacional. Se coloca el acento en la necesidad de llegar a los sectores donde no se ha logrado intervenir para transitar hacia la erradicación de la pobreza, cuyo núcleo de mayor necesidad como población a ser atendida se encontraban las mujeres.

El presidente, Nicolás Maduro, bajo la estrategia del Gobierno de Calle, que inicia al comienzo de su gobierno, traza como objetivo el desplazamiento del Gabinete Ejecutivo en búsqueda de los problemas de cada uno de los sectores en los diferentes rincones del país, identificando aquellos de mayor complejidad y donde no se habían dado respuestas eficientes y oportunas a la población, en especial a los habitantes que han estado en pobreza extrema. A partir de ello se trazan líneas de acción e intervención para profundizar las políticas públicas que tuvieran un impacto a corto plazo.

De esta manera se concibe el Sistema Nacional de Misiones y Grandes Misiones como:

un conjunto integrado de políticas y programas que materializan los derechos y garantías del Estado Social de Derecho y de Justicia, ya que es una plataforma de organización, articulación y gestión de la política social en los distintos niveles territoriales del país, convirtiéndose en

14 Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), “Sistema de Misiones y Grandes Misiones”, Caracas, Venezuela, 2013.

el escudo con que la Revolución Bolivariana protege al pueblo de las desigualdades de la sociedad capitalista.¹⁵

Otro de los objetivos del Sistema Nacional de Misiones y Grandes Misiones es el de reorganizar y racionalizar las misiones y grandes misiones en función de prioridades, para ello se crearon dimensiones de trabajo las cuales son:¹⁶

1. Unificación del nivel de dirección nacional, estatal y municipal, es decir, el Sistema contará con una Dirección Nacional (integrada por un Estado Mayor Ministerial, la Comisión Nacional de Misiones y Grandes Misiones, y por un órgano Técnico dirigido por el INE), coordinaciones estatales, coordinaciones municipales (en algunos casos ejes de municipios) y coordinaciones comunales.

2. Creación del Servicio Nacional de Información de Misiones y Grandes Misiones, se trata de integrar los registros y bases de datos existentes en una sola plataforma informática que sirva de instrumento para la planificación, seguimiento y evaluación tanto de la situación de las familias, objeto de atención, como de la efectividad de los programas sociales en el cumplimiento de sus cometidos. El servicio estará compuesto por cuatro núcleos básicos de informaciones:

- A. Identificación y situación de la familia.
- B. Vinculación a las Misiones y otros programas sociales.
- C. Catastro de servicios e instalaciones sociales.
- D. Sistema de monitoreo de la superación de la pobreza.

 15 Vicepresidencia de lo Social. Cfr.: <https://www.mppeuct.gob.ve/actualidad/noticias/gran-mision-hogares-de-la-patria-profundiza-atencion-familias-en-pobreza-extrema>

16 Ib. Cfr.: <http://www.vicepresidencia.gob.ve/index.php/2017/08/26/venezuela-evitara-la-guerra-y-esa-sera-su-victoria/>

Se trata del fortalecimiento del tejido social de las misiones, la unificación de criterios para las asignaciones económicas y financiamiento de proyectos socioproductivos, la integración de la infraestructura social, así como también la integración del personal y de los recursos operativos.

1.2. Base política y económica para la igualdad y equidad

La base política y económica de las políticas públicas para el empoderamiento de las mujeres, encaminadas a dar cumplimiento a sus derechos económicos se encuentran plasmadas en cuatro documentos del país: a) Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999); b) Plan Nacional de la Patria. Segundo Plan Socialista (2013-2019); c) Plan para la Igualdad y Equidad de Género Mamá Rosa (2013-2019); y d) Ley Orgánica del Trabajo de las Trabajadoras y los Trabajadores. Además de los acuerdos internacionales, compromiso como Estado parte, tales como: a) Beijing + 15, que incorpora el Empoderamiento Económico de las Mujeres; y b) los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2016-2030, dedicándole el objetivo 5 a la igualdad de género.

OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE (2016-2030)	
Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.	Metas
<p>Si bien, se han producido avances a nivel mundial con relación a la igualdad entre los géneros a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (incluida la igualdad de acceso entre niñas y niños a la enseñanza primaria), las mujeres y las niñas siguen sufriendo discriminación y violencia en todos los lugares del mundo.</p> <p>La igualdad entre los géneros no es solo un derecho humano fundamental, sino la base necesaria para conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible.</p>	<p>Reconocer y valorar los cuidados no remunerados y el trabajo doméstico no remunerado mediante la prestación de servicios públicos, la provisión de infraestructuras y la formulación de políticas de protección social, así como mediante la promoción de la responsabilidad compartida en el hogar y la familia, según proceda en cada país.</p> <p>Velar por la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles, de la adopción de decisiones en la vida política, económica y pública.</p> <p>Emprender reformas que otorguen a las mujeres el derecho a los recursos económicos en condiciones de igualdad, así como el acceso a la propiedad y al control de las tierras y otros bienes, los servicios financieros, la herencia y los recursos naturales, de conformidad con las leyes nacionales.</p> <p>Mejorar el uso de la tecnología instrumental, en particular la tecnología de la información y las comunicaciones, para promover el empoderamiento de la mujer.</p> <p>Aprobar y fortalecer políticas acertadas y leyes aplicables para promover la igualdad entre géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas a todos los niveles.</p>

Fuente: Elaboración propia

BASE POLÍTICA Y ECONÓMICA		
<p>PLAN DE LA PATRIA. SEGUNDO PLAN SOCIALISTA (2013-2019)</p> <p>Objetivo I: Defender, expandir y consolidar el bien más preciado que hemos reconquistado después de 200 años: La Independencia Nacional.</p> <p>Objetivo Histórico II: Continuar construyendo el socialismo bolivariano del siglo XXI en Venezuela, como alternativa del modelo salvaje del capitalismo y con ello asegurar: "La mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política", para nuestro pueblo.</p> <p>Objetivo Histórico III: Convertir a Venezuela en un potencial en lo social, lo económico, lo político dentro de la gran potencia naciente de América Latina y el Caribe, que garantice la zona de paz en nuestra América.</p> <p>Objetivo Histórico IV: Contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana.</p> <p>Objetivos Nacionales</p> <p>1.1. Garantizar la continuidad y consolidación de la Revolución Bolivariana en el poder.</p>	<p>PLAN PARA LA IGUALDAD Y EQUITAD DE GÉNERO MAMÁ ROSA (2013-2019)</p> <p>Dimensión económica</p> <p>Objetivo Estratégico: Profundizar la participación de las mujeres en la construcción del nuevo modelo económico productivo socialista, basado en la democratización y socialización de los medios de producción, bajo un enfoque feminista.</p> <p>Área de Intervención: Inclusión de las mujeres al trabajo remunerado.</p> <p>Objetivos Específicos de la Dimensión Económica</p> <p>Objetivo 1: Garantizar una mayor incorporación de mujeres, sin discriminación, al trabajo remunerado en los diferentes sectores del nuevo modelo productivo del país.</p> <p>Objetivo 2: Garantizar el reconocimiento económico del trabajo no remunerado de las mujeres que realizan trabajo del hogar y el uso del tiempo.</p>	<p>OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE (2016-2030)</p> <p>Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo</p> <p>Los índices de pobreza extrema se han reducido a la mitad desde 1990. Si bien, se trata de un logro notable, 1 de cada 5 personas de las regiones en desarrollo aún vive con menos de 1,25 dólares al día. Millones de personas ganan poco más de esa cantidad diaria, a lo que se le suma añade una cantidad considerable de personas en riesgo de recaer en la pobreza.</p> <p>La pobreza va más allá de la falta de ingresos y recursos para garantizar unos medios de vida sostenibles. Entre sus manifestaciones se incluyen el hambre y la malnutrición, el acceso limitado a la educación y a otros servicios básicos, la discriminación y la exclusión social, y la falta de participación en la adopción de decisiones. El crecimiento económico debe ser inclusivo con el fin de crear empleos sostenibles y promover la igualdad.</p>

<p>1.2. Preservar y consolidar la soberanía sobre los recursos petroleros y demás recursos naturales y estratégicos.</p> <p>1.3. Garantizar el manejo soberano del ingreso nacional.</p> <p>1.4. Lograr la soberanía alimentaria para garantizar el sagrado derecho a la alimentación de nuestro pueblo.</p> <p>1.5. Desarrollar nuestras capacidades científico-tecnológicas vinculadas a las necesidades del pueblo.</p> <p>2.1. Propulsar la transformación del sistema económico, para la transición al socialismo bolivariano, trascendiendo el modelo rentista petrolero capitalista hacia el modelo productivo socialista, basado en el desarrollo de las fuerzas productivas.</p> <p>2.2. Construir una sociedad igualitaria y justa.</p> <p>2.5. Lograr la irrupción definitiva del nuevo Estado Democrático y Social de Derecho y Justicia.</p> <p>3.2. Desarrollar el poderío con base en el aprovechamiento óptimo de las potencialidades que ofrecen nuestros recursos para la generación de la máxima felicidad de nuestro pueblo, así como las</p>	<p>Objetivo 3: Impulsar la conformación de las nuevas formas organizativas de mujeres y su incorporación al nuevo modelo de producción nacional.</p> <p>Objetivo 4: Consolidar las organizaciones socioproductivas de mujeres y su incorporación a la cadena productiva del país.</p> <p>Objetivo 5: Formar para el trabajo productivo con perspectiva de género y su concienciación de sus derechos humanos como mujer trabajadora.</p> <p>Objetivo 6: Vigilar el cumplimiento de las leyes que protegen los derechos económicos y laborales de las mujeres.</p> <p>Líneas de Acción (ver Plan Mamá Rosa).</p>	<p>Metas</p> <p>Para 2030, erradicar la pobreza extrema para todas las personas en el mundo. Actualmente medida por un ingreso por persona inferior a 1,25 dólares de los Estados Unidos al día.</p> <p>Para 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales.</p> <p>Poner en práctica en el ámbito nacional sistemas y medidas apropiadas de protección social para todos, incluidos niveles mínimos, y, para 2030, lograr una amplia cobertura de los pobres y los vulnerables.</p> <p>Para 2030, garantizar que todos los hombres y mujeres, en particular los pobres y los vulnerables, tengan los mismos derechos a los recursos económicos, así como el acceso a los servicios básicos, la propiedad y el control de las tierras y otros bienes, la herencia, los recursos naturales, las nuevas tecnologías apropiadas y los servicios financieros, incluida la microfinanciación.</p> <p>Para 2030, fomentar la resiliencia de los pobres y las personas que se encuentran en situaciones vulnerables y reducir su</p>
---	---	--

<p>bases materiales para la construcción de nuestro socialismo bolivariano.</p> <p>5.1. Construir e impulsar el modelo económico productivo ecosocialista, basado en una relación armónica entre el hombre y la naturaleza, que garantice el uso y aprovechamiento racional óptimo y sostenible de los recursos naturales, respetando los procesos y ciclos de la naturaleza.</p>		<p>exposición y vulnerabilidad a los fenómenos extremos relacionados con el clima y otras crisis y desastres económicos, sociales y ambientales.</p> <p>Garantizar una movilización importante de recursos procedentes de diversas fuentes, incluso mediante la mejora de la cooperación para el desarrollo, a fin de proporcionar medios suficientes y previsibles a los países en desarrollo, en particular a los países menos adelantados, para poner en práctica programas y políticas encaminados a poner fin a la pobreza en todas sus dimensiones.</p> <p>Crear marcos normativos sólidos en los planos nacional, regional e internacional, sobre la base de estrategias de desarrollo en favor de los pobres que tengan en cuenta las cuestiones de género, a fin de apoyar la inversión acelerada en medidas para erradicar la pobreza.</p>
---	--	--

Fuente: Elaboración propia

2. Políticas del Minmujer para el empoderamiento económico

El Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género (Minmujer) tenía bajo su responsabilidad la Gran Misión Hogares de la Patria, incorporando a las mujeres jefas de hogar en diferentes proyectos socioproductivos. En la actualidad depende de la Vicepresidencia de Desarrollo Social, instancia que articula todos los sectores del área social para que las políticas tengan construcción y aplicación integral. La Misión Madres del Barrio Josefa Joaquina Sánchez¹⁷, y el Programa Soy Mujer están bajo la direccionalidad de este ministerio que elabora propuestas y desarrollan acciones para avanzar hacia la erradicación de la feminización de la pobreza.

Las políticas que se han venido impulsando para el empoderamiento económico de las mujeres se dirigen a buscar una articulación con los sectores económicos, con la idea de que las mujeres estén incorporadas en los 15 motores a través de proyectos socioproductivos y conduciendo a aquellas mujeres que están migrando hacia una condición de empresarias para que formen parte del sistema de producción económica que viene impulsando el gobierno. Esto no ha sido una tarea fácil para Minmujer, sobre todo para que se integre la transversalidad de género en los motores; existen resistencias sobre el papel de la mujer en la conducción y liderazgo en el tema económico, el patriarcado se impone, aun cuando en el discurso está presente y es explícito la presencia de la mujer. Sin embargo, muchas veces se ha entendido como la incorporación (en cantidad) de mujeres en el aparato productivo, pero sin visión de género.

Dada la importancia que le asigna Minmujer a los derechos económicos de las mujeres, creó un viceministerio para el Desarrollo

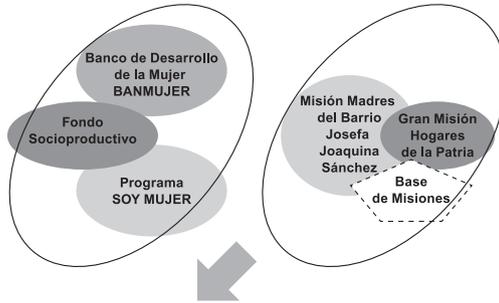
 17 En la actualidad la Misión Madres del Barrio se está fusionando con la Misión Hogares de la Patria, con el objeto de aprovechar de manera eficaz los recursos para que lleguen de manera oportuna a las mujeres que se encuentran en situación de pobreza extrema y pobreza.

Productivo de la Mujer, que cuenta con un Fondo para el Desarrollo Socioproductivo, con el objeto de llevar políticas inclusivas a quienes se encuentran aún en situación de pobreza y pobreza extrema, a través del programa Soy Mujer. Se trata de ir hilando fino en la ubicación de las mujeres que requieran de un apoyo económico y de políticas sociales oportunas por parte del Estado, en particular en este momento cuando la guerra económica ha afectado de manera atroz a las mujeres en su vida cotidiana y a la de su familia.

Se podría señalar que las políticas dirigidas al empoderamiento de la mujer tienen dos fases:

- a) Una de captación por parte del Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género, denominada Intervención Focalizada para avanzar en la erradicación de la feminización de la pobreza;
- b) otra, de ubicación, con el perfil de emprendedoras, que pueden ser encaminadas hacia los motores económicos como empresarias, para la incorporación de los proyectos socioproductivos exitosos de las mujeres en la fase de escalamiento de la cadena productiva del nuevo sistema económico del país.

Primera fase: Intervención focalizada para avanzar en la erradicación de la feminización de la pobreza.



Otras fuentes de financiamiento

- a) Banco Bicentenario de la Clase Obrera, Mujer y las Comunas
- b) Banco de Venezuela
- c) Banco del Tesoro
- d) Fondo Nacional de Garantías Recíprocas de la Mediana y Pequeña Industria (Fonpyme)
- e) Proyectos Socioproductivos para el Desarrollo de la Economía Comunal, donde las mujeres son las que lideran ese proceso. Ministerio del Poder Popular para las Comunas
- f) Proyectos Socioproductivos financiados por el Consejo Federal de Gobierno
- g) Fundaproal (Min. PP para la Alimentación)
- h) Otros

Elaboración propia 2017

Segunda Fase: Incorporación de los proyectos socioproductivos exitosos de las mujeres a la fase de escalamiento de la cadena productiva del nuevo Sistema Económico del país.



Elaboración propia 2017

3. Políticas socioeconómicas para las mujeres

A. Gran Misión Hogares de la Patria.

Encaminada a lograr la transversalidad de género

Hogares de la Patria surge como una estrategia integral del Gobierno Bolivariano, cuyo objetivo es garantizar la protección y el ejercicio pleno de los derechos sociales de las mujeres, hombres, niñas y niños, jóvenes y adultas y adultos mayores de los hogares venezolanos en situación de pobreza y pobreza extrema, para abordar de manera articulada políticas oportunas para estos sectores, promoviendo la organización y el desarrollo productivo. Tiene cuatro vértices para su desarrollo:

- a) Protección Social.
- b) Organización y Formación Popular.
- c) Producción Socialista.
- d) Convivencia Solidaria y Cultura de Paz.

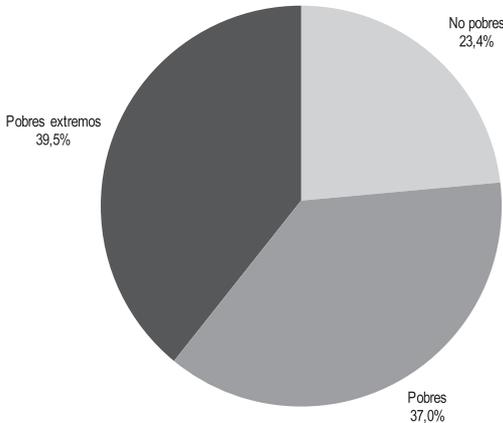
El vértice referido a la Convivencia Solidaria y Cultura de Paz, tiene una gran significación desde la perspectiva de género dado que busca contribuir en la “construcción de los territorios libres de violencia”, especialmente la que se comete en contra de las mujeres, niñas y niños, promoviendo la transformación de los patrones patriarcales de crianza, generando acciones que permitan hacer del hogar un espacio para la convivencia solidaria y el vivir bien en el socialismo.

En el último censo se identificaron los segmentos de pobreza y pobreza extrema, elemento que se tuvo para crear la Gran Misión Hogares de la Patria, y posteriormente las Bases de Misiones ubicadas en el territorio donde se encuentra la pobreza y pobreza extrema (gráfico n.º 14); dicho censo fue mapeado por el Instituto Nacional de Estadística (INE). En la fase inicial, la Gran Misión Hogares de la Patria la dirigía la Ministra de

la Mujer, ahora quien tiene la responsabilidad es la Vicepresidencia de lo Social por ser un tema estratégico para el Desarrollo.

GRÁFICO 14

Hogares Verificados por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), 2016



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo de Hogares de la Patria (2016)

Hogares de la Patria tiene tres territorios (gráfico n.º 15):

Un primer territorio son las Bases de Misiones, y el Punto y Círculo que son todas las comunidades que gravitan alrededor de esa Base de Misiones.

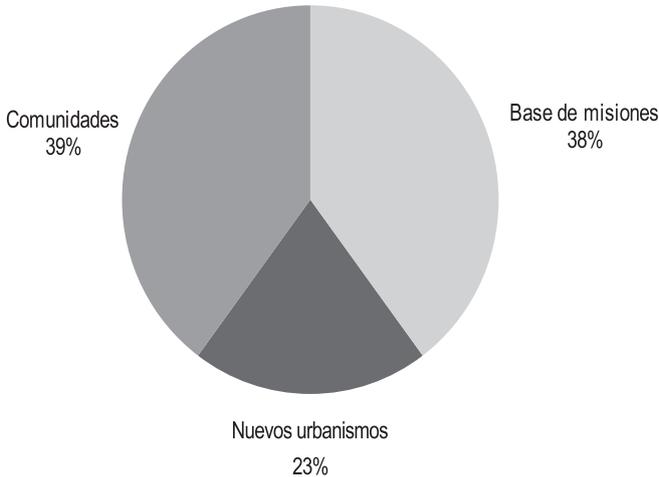
Un segundo territorio son los nuevos urbanismos, que los compone la gente que siempre fue desplazada de lugares muy pobres, y, aunque no estén identificadas como zonas de pobreza y pobreza extrema, las personas que viven en esas nuevas viviendas tienen carencias económicas.¹⁸

18 Es necesario entender que la pobreza es una condición compleja que no se resuelve solo con la asignación de una vivienda digna, es necesario atender otras demandas que tienen que ver con las carencias de diferentes tipos, y, que aún cuando existen los programas sociales, todos los aspectos no se solucionan de manera inmediata.

Un tercer territorio son las comunidades priorizadas, se buscó en el mapa todos los lugares donde no hay bases de misiones ni nuevos urbanismos, son comunidades que se encuentran en pobreza extrema.

GRÁFICO 15

Hogares Registrados por Tipo de Instalación, 2016



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo de Hogares de la Patria (2016)

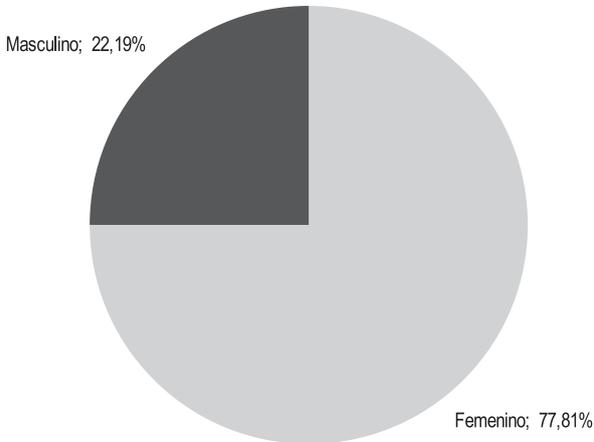
Hogares de la Patria es la articulación de todas las misiones sociales en ese territorio. Por ejemplo, se busca un niño que no esté escolarizado y lo insertan en el sistema educativo, un joven que no estudió bachillerato va para la Misión Ribas, personas con discapacidad las atiende la Misión José Gregorio Hernández. Se establecen programas de formación en la base. Se va con la visión del hogar patrio. Hablamos de Hogares Patriotas. No solo se atienden necesidades económico-sociales sino también se atienden las necesidades espirituales no satisfechas de la pobreza, a través de las misiones: Cultura y Cultura Corazón Adentro (teatro, música, danza) y Barrio Adentro Deportivo.¹⁹

19 Entrevista a la exministra de la Mujer, Gladys Requena, quien tenía bajo su responsabilidad esta misión.

En el censo del año 2015 se identificó 597.000 familias que son las que hacen parte de la Gran Misión Hogares de la Patria. Posteriormente, se incorporó la Tarjeta de Misiones Socialistas que es un apoyo dinerario, en principio de Bs. 14.000; luego, en el segundo semestre de 2016, pasa a Bs. 30.000; para que la gente adquiriera alimentos y medicamentos, no es un dinero en efectivo es un complemento, producto de la situación económica del país, de la inflación inducida, y del deterioro del poder adquisitivo de las trabajadoras y trabajadores. Muchas familias beneficiadas ni siquiera tienen empleo, sino que viven de la venta de un helado, costura, peluquería, entre otras actividades.

En esa identificación que hizo el INE se encontró que más del 70% de los hogares visitados, la Jefa de Hogar era mujer (gráfico n.º 16). Esto demuestra la feminización de la pobreza. A partir de ello, se dirigió una línea de trabajo para atender a todas esas mujeres de manera integral.

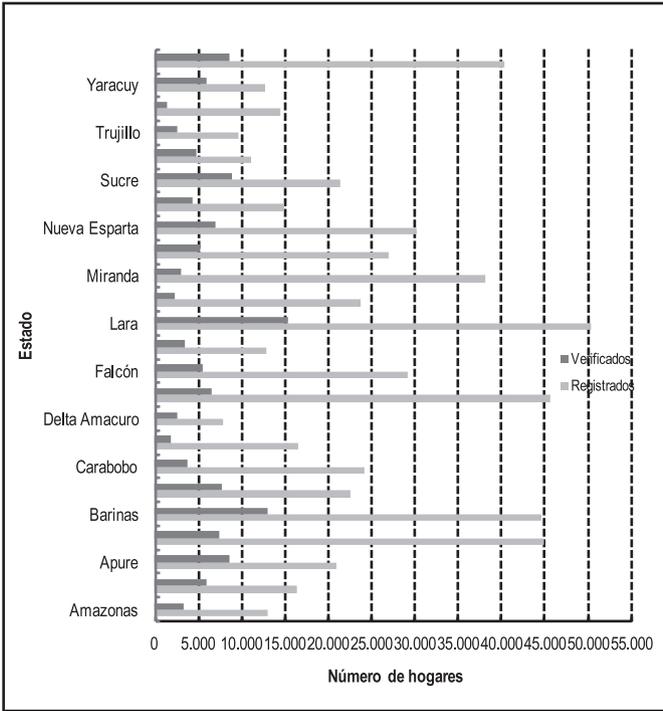
GRÁFICO 16

Jefas y Jefes en los Hogares Visitados por Género, 2016

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo de Hogares de la Patria (2016)

GRÁFICO 17

Hogares Registrados y Verificados por Estado, 2016

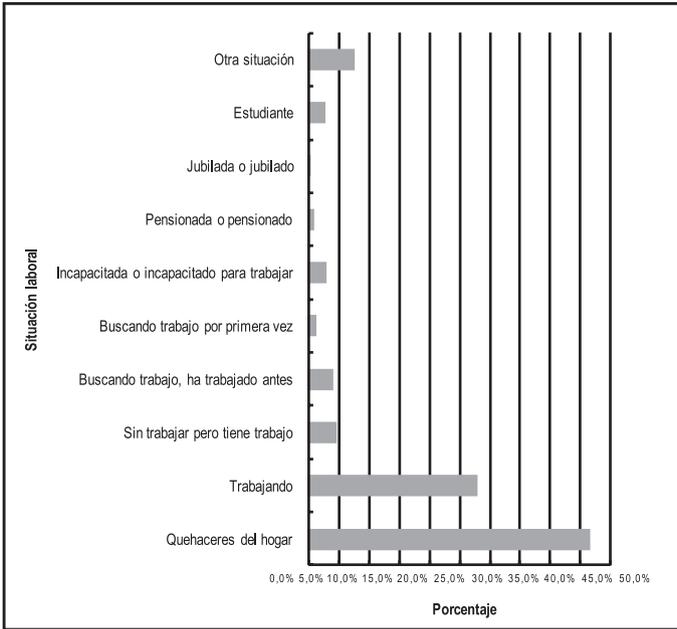


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo de Hogares de la Patria (2016)

Los estados donde se visitaron más hogares fueron: Lara, Barinas, Aragua, Distrito Capital y Zulia.

GRÁFICO 18

Situación Laboral de la Jefa o el Jefe del Hogar, 2016



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo de Hogares de la Patria (2016)

De los hogares visitados se encontró que más del 45% de las mujeres se dedicaban a los Quehaceres del Hogar.

Los Hogares de la Patria deben constituir la instancia más importante para una sociedad socialista, que fomenten dinámicas democráticas, que incentiven la participación y la toma de decisiones colectivas. Se trata de un espacio social de reproducción de la vida y de la fuerza de trabajo, donde se transmite la cultura y los valores que van a orientar el comportamiento de las y los individuos.²⁰

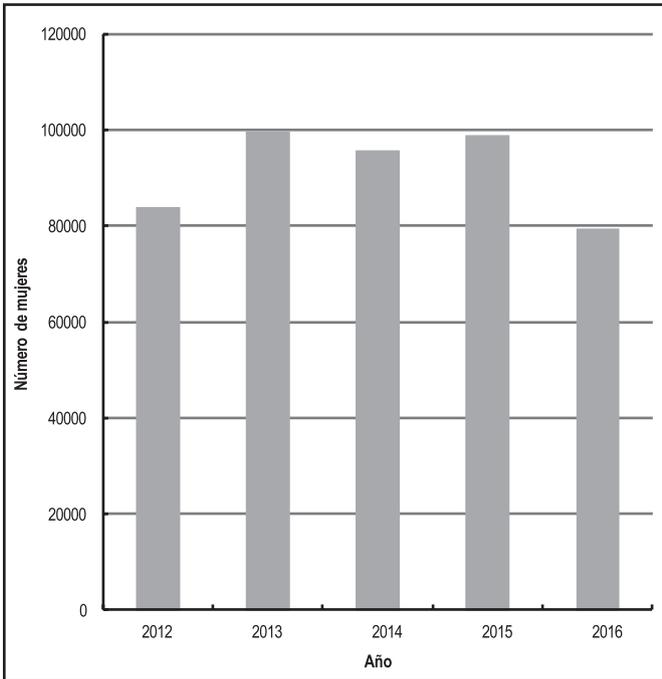
20 Tomado de material de difusión del Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género (Minmujer), Programa Soy Mujer, Caracas, Venezuela, 2016.

Esta misión se centra en los siguientes valores: solidaridad, amor, corresponsabilidad, igualdad de género y roles compartidos, ética, democracia, lealtad, honradez, justicia que consideren las diferencias de edad y género, aceptación y tolerancia, compromiso social y comunitario, diálogo permanente, y cultura de trabajo.

B. Fundación Misión Madres del Barrio Josefa Joaquina Sánchez

GRÁFICO 19

Mujeres Atendidas por la Misión Madres del Barrio, 2012–2016



Fuente: Misión Madres del Barrio, 2016

Las medidas especiales (Grandes Misiones y Misiones Sociales) han sido creadas con la finalidad de atender las demandas

fundamentales de los sectores históricamente excluidos, sectores de la población venezolana en situación de riesgo social, además de brindar atención integral a las beneficiarias y beneficiarios, facilitando el acceso a recursos financieros y microcréditos para el desarrollo de proyectos socioproductivos para erradicar el hambre, la pobreza y las desigualdades de género, y en consecuencia incidir en la mejora de las condiciones de vida de mujeres, hombres, niñas y niños, adultas y adultos mayores en situación de pobreza.

La Misión Madres del Barrio constituyó un cuerpo estructural de políticas, programas, recursos económicos, institucionales y comunitarios que se unían para apoyar a las amas de casa en necesidad real, a fin de que logaran junto a sus familias superar la feminización de la pobreza en su comunidad. Esta misión ha brindado atención integral a las madres para empoderarlas y garantizar su participación de forma protagónica en el desarrollo de sus comunidades y del país. Se han atendido más de 2 millones de mujeres de manera integral en salud, educación, vivienda, recreación y organización política.

Un avance en materia económica como política de Estado ha sido la vinculación de los proyectos socioproductivos de las mujeres en la agenda productiva para el desarrollo económico de la nación. Reciben una ayuda alrededor del 70% del salario mínimo.

Es importante destacar que esta misión cumplió un papel significativo en el reconocimiento del Trabajo No Remunerado que realizan las amas de casa, fue una vindicación que logra trascender y valorar la labor del hogar que realizan las mujeres. Como política de Estado representó una ayuda considerable a las mujeres, además de que logró formarlas para el espacio político, asumiendo un rol protagónico en el liderazgo.

En el esfuerzo del gobierno por perfeccionar la política social, la Misión Madres del Barrio es absorbida por la Gran Misión Hogares de la Patria, que significa un abordaje más amplio e integral para

avanzar con una política más eficaz que conduzca a la erradicación de la pobreza en los territorios sociales, donde no ha sido fácil incidir, para que sean efectivas por las complejidades encontradas. Además, se ha requerido generar valores de convivencia y ética humanista. Se podría decir, que constituye una estrategia donde se visualiza la feminización de la pobreza y se focaliza la problemática en torno a la mujer, la familia y la comunidad. Es por ello que no es una osadía señalar que se está dando un avance en el logro de la Transversalidad de Género con la Gran Misión Hogares de la Patria. El reto es darle las herramientas para su empoderamiento y liberación y que no sólo se traduzca en medidas proteccionistas y asistencialistas.

C. Programa Soy Mujer

Surge como una iniciativa del Ejecutivo Nacional (junio, 2016) para impulsar la inclusión de las mujeres en la construcción del nuevo modelo productivo socialista, mediante: a) Financiamiento de proyectos socioproductivos bajo un enfoque de encadenamientos y redes en el marco de los motores de la Agenda Económica Bolivariana; b) Acompañamiento técnico-político para la consolidación de organizaciones socioproductivas lideradas por mujeres; c) Formación para la producción socialista y feminista; y d) Seguimiento técnico e integral para garantizar la productividad y el rendimiento máximo. El objetivo es incorporarlas a la producción nacional y que alcancen su empoderamiento económico, logrando los objetivos estratégicos del Plan de la Patria y el Plan de Igualdad y Equidad de Género Mamá Rosa, con miras a consolidar una economía socialista de base popular, ambientalmente sustentable y con igualdad y equidad de género.

El plan de ejecución de este programa contempla:

Primera fase: abarca 7 meses del año 2016, con una meta de 5.000 proyectos financiados.

Segunda fase: 2017, con 10.000 proyectos financiados.

Tercera fase: 2018, con 10.000 proyectos financiados.

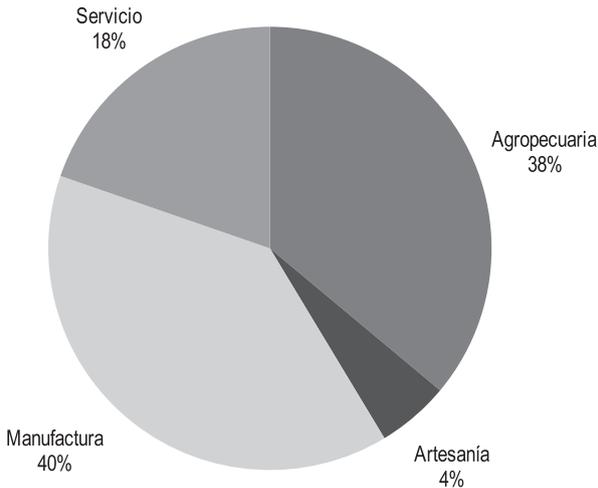
Objetivo general

Incluir a las mujeres en los procesos de producción nacional inscritos en los motores de la Agenda Económica Bolivariana, mediante el financiamiento de proyectos socioproductivos, formación y acompañamiento integral a las organizaciones de mujeres, a fin de impulsar el empoderamiento de las mismas y contribuir con la consolidación de una economía socialista de base popular, ambientalmente sustentable, con igualdad y equidad de género.

Objetivos específicos

1. Formar a las mujeres potenciando sus capacidades sociopolíticas y técnicas para participar, sin discriminación, en procesos de producción socialista con un enfoque feminista y de derechos humanos a fin de fortalecer e incrementar su contribución a la producción nacional en el marco de los motores de la Agenda Económica Bolivariana.
2. Brindar financiamiento a proyectos socioproductivos liderados por mujeres mediante el diseño e implementación de un sistema de recepción, evaluación y asignación de financiamiento a proyectos, de manera tal que cuenten con las condiciones garantes de productividad y rendimiento.
3. Acompañar técnica e integralmente a las organizaciones socioproductivas con proyectos financiados, a fin de apoyar y fortalecer sus capacidades organizativas, técnicas y productivas.
4. Producir bienes y servicios en los motores agroalimentario, turístico, farmacéutico, y de economía comunal, contribuyendo así a incrementar la producción nacional.

GRÁFICO 20

Programa Soy Mujer por Actividad Económica, 2016

Fuente: Min. PP para la Mujer y la Igualdad de Género. Programa Soy Mujer (2016)

D. Banco de Desarrollo de la Mujer (Banmujer)

El Banco de Desarrollo de la Mujer ha sido una institución microfinanciera pública para el desarrollo de las mujeres en la producción de bienes, servicios, comercialización, conformación de microempresas en sectores populares.

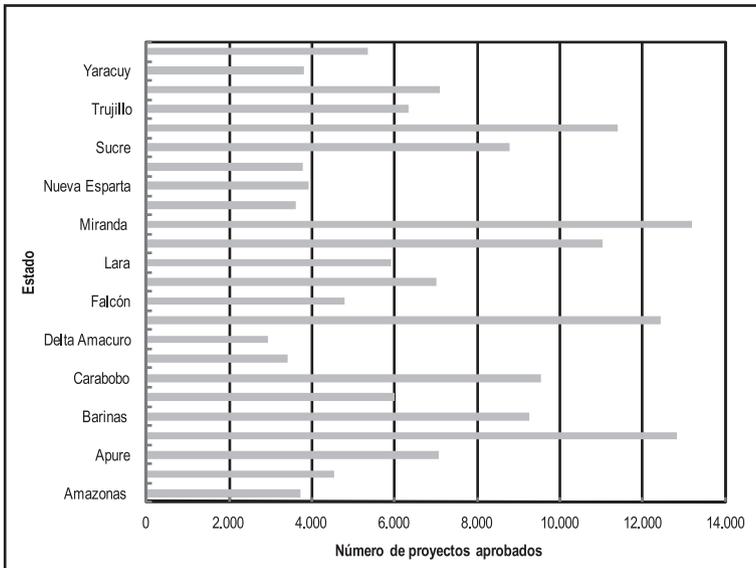
Fue creado en el año 2001, hubo un intento que formara parte del Banco Bicentenario de la Clase Obrera, de la Mujer y de las Comunas. Esta medida se realizó con el objeto de avanzar en el desarrollo socioproductivo, así como de trabajar con las comunas, las mujeres y la clase obrera, a través de la implementación de productos y servicios de fácil acceso para impulsar la banca social y apoyar el desarrollo del país. Sin embargo, la dificultad con la cual se encontraron las mujeres para acceder a un crédito, por la forma cómo funcionan los bancos, generó un descontento; por justicia social, ante

un logro alcanzado por el movimiento de mujeres, se decidió volver a independizarlo de la banca y retomar su desarrollo como Banmujer que da apoyo financiero a proyectos dependientes de Minmujer.

El Banco de Desarrollo de la Mujer, desde el año 2001 hasta el año 2015, ha beneficiado a más de 800.000 personas en el ámbito nacional mediante el otorgamiento de 161.437 créditos y microcréditos²¹. Ver gráfico n.º 21.

GRÁFICO 21

Banmujer – Créditos aprobados por estado, 2001–2015



Fuente: Banmujer (2001–2015)

21 Se realizó por primera vez una Feria Nacional Socioproductiva de las Mujeres en honor a Nora Castañeda (fundadora de Banmujer) en el año 2016, en el marco del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, cuya finalidad fue promocionarlas. Además, de brindarles todo el apoyo desde las instituciones del Estado para el empoderamiento de sus derechos económicos.

E. Otros Programas

El Viceministerio de Desarrollo Socioproductivo del Minmujer ha impulsado políticas públicas dirigidas a promover la inserción y participación protagónica de las mujeres en el sistema productivo nacional, desde el año 2014, a través de los siguientes programas:

- **Programa para la capacitación y formación turística Mamá Rosa:** orientado al desarrollo y consolidación de proyectos socio-productivos a ser ejecutados por mujeres en situación de pobreza y pobreza extrema. Se centra en el Turismo y la Gastronomía, con orientación en: a) Formación feminista y de género; b) Economía Comunal; y c) Turismo Comunitario. Está dirigido a mujeres campesinas, indígenas y afrodescendientes, aprovechando sus potencialidades para el desarrollo de sus capacidades técnicas. Se trata de crear las condiciones para el avance de un modelo innovador y transformador que contribuya a la generación de procesos autónomos desde lo local y con ello dinamizar cambios sociales desencadenando el potencial turístico para la construcción del Socialismo Bolivariano.

Este programa contempló entre sus acciones la realización de un diplomado cuyas clases se dictaron en las instalaciones del Centro de Formación y Capacitación Red de Establecimiento Mamá Rosa ubicado en el estado Mérida. El curso impartido fue de Camarera Integral dado a las veinticuatro productoras de la Empresa de Propiedad Social (EPS) indirecta comunal Cabaña Mamá Rosa; además se dictaron talleres de contabilidad básica, sensibilización de género, entre otros.

- **Programa de Formación, Capacitación y Producción Agroecológica María Evangelina Pérez de Pernalette:** ofrece una amplia y actualizada información para la producción de alimentos sanos, aportando las herramientas necesarias para el desarrollo de habilidades en materia de agroecología, economía comunal y soberanía alimentaria. También incluye la formación feminista y de género como eje transversal para el desarrollo y consolidación de los proyectos socioproductivos a ser ejecutados por las mujeres venezolanas. Actualmente, el Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género, cuenta con tres centros de formación y capacitación agroecológica para la producción de alimentos sanos con perspectiva de género María Evangelina Pérez de Pernalette, ubicados en los estados Barinas, Cojedes y Yaracuy.
- **Programa para la Protección de los Derechos de las Mujeres Privadas de Libertad y las Mujeres Familiares de las y los Privados de Libertad Luisa Cáceres de Arismendi.** Es un Programa de protección a las mujeres privadas de libertad y a las mujeres, familiares de las y los privados de libertad, a partir de alianzas institucionales en salud, alimentación, derechos sexuales y reproductivos, y capacitación laboral a través de proyectos socioproductivos. Se hace énfasis en estrategias formativas con enfoque de género, para desarrollar fortalezas en las mujeres privadas de libertad y en las mujeres, familiares de las y los privados de libertad, que conduzcan a proteger y acompañar el cumplimiento de los derechos de las mujeres en todos los aspectos de la vida social y en particular aquellas que están en situación de vulnerabilidad en lo económico, político, social y penal.

Objetivo estratégico del programa: Contribuir a la protección y defensa de los derechos de las como seres humanas en condición

de privadas de libertad y las mujeres familiares de las privadas de libertad, a través del desarrollo de un programa de formación, capacitación, acompañamiento y asistencia en el marco del respeto a su dignidad, el acceso a la justicia, desarraigando la división sexual en todos los aspectos y el ejercicio pleno de sus derechos.

Tarjetas de Misiones Socialistas asignadas a familiares de las Privadas de Libertad: 453 (se continúa entregando desde el 2016).

Dando cumplimiento al Plan para la Igualdad y Equidad de Género Mamá Rosa (2013-2019), el cual plantea en su dimensión social "... la atención con carácter especializado a los grupos sociales más endebles como son: las privadas de libertad." Minmujer establece una alianza estratégica con el Ministerio del Poder Popular del Sistema Penitenciario para atender a este grupo de mujeres en el marco del derecho al trabajo como un derecho humano. Es así como se está llevando a cabo este programa con la idea de incluir a las mujeres privadas de libertad y a sus familiares al programa socioproductivo de este ministerio.

Objetivo específico de este programa: Impulsar el trabajo socioproductivo de las mujeres privadas de libertad en los centros penitenciarios a través del desarrollo de actividades productivas, entregando dotación de materiales, maquinaria y/o insumos necesarios y coordinando con otras instituciones el acompañamiento técnico y formativo.

Línea de acción: Impulsar el trabajo socioproductivo de las mujeres privadas de libertad, a través de la dotación de maquinaria, materia prima e insumos que les permitan ocupar el tiempo y generar ingresos para cubrir sus necesidades y las de sus familias.

Sobre el derecho a la seguridad social

La Ley Orgánica del Trabajo de las Trabajadoras y los Trabajadores (Lottt) reconoce el derecho a la seguridad social de las amas de casa en el artículo 17: “El trabajo del hogar es una actividad económica que crea valor agregado y produce riqueza y bienestar. Las amas de casa tienen derecho a la seguridad social, de conformidad con la ley”.

El Estado venezolano, en su Lottt, reconoce el trabajo doméstico y establece la seguridad social para los trabajadores y las trabajadoras del hogar, en el título IV, referente a las “Modalidades especiales de condiciones de trabajo”, determinando que mientras se promulga su respectiva Ley Especial, se igualan los derechos de los trabajadores y de las trabajadoras en labores para el hogar a los establecidos en la Ley para los demás trabajadores. Igualmente, a los trabajadores y trabajadoras a domicilio se les otorga derecho a la seguridad social, así como los límites de la jornada y el derecho a los dos días de descanso que tienen los demás trabajadores y trabajadoras.

Hasta el mes de septiembre del año 2015, 11.354 amas de casa están registradas en el Seguro Social.

En la actualidad más del 90% de las personas con derecho a pensiones las están recibiendo, mediante la política impulsada de protección a la adulta y adulto mayor. Se aspira que durante el año 2018 se llegará al 100%.

PARTE III
HABLAN LAS MUJERES

EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES

Algunas experiencias socioproductivas

Esta parte, “Hablan las Mujeres”, fue una iniciativa que se le propuso en su momento a la ministra Gladys Requena, con el objeto de mostrar, mediante la metodología de Historias de Vida, cómo se ha desarrollado e impactado la política económica y social en mujeres que han estado en situación de pobreza o extrema pobreza.

No es fácil mostrar el empoderamiento de las mujeres solo con la información cuantitativa a través de estadísticas socioeconómicas, también es necesaria la información cualitativa que permite ver los cambios culturales que se han ido dando en materia de género, así como conocer la realidad cotidiana de las mujeres cuando afirmamos la feminización de la pobreza y el impacto que han tenido las políticas económicas y sociales del Gobierno Bolivariano, que pasa por la transformación individual y colectiva de esta población, para reconocerse como mujeres y como ciudadanas con derechos.

Una política dirigida a mujeres en situación de pobreza, y pobreza extrema, requiere la atención de varios factores que contribuyan a proporcionarle las herramientas pertinentes para que puedan sostenerse por sí solas y superar la pobreza. De esta manera, podríamos señalar que es necesario entender la complejidad de los problemas relacionados con el género, como son los casos

de violencia doméstica, expresada en violencia física, psicológica y sexual, así como la responsabilidad como mujer de llevar adelante a la familia, muchas veces sola, constituyéndose en Jefa de Hogar, y todos aquellos factores que han estado relacionados con años de exclusión.

Esto muestra que una política acertada debe poner el acento en la perspectiva de género, para que logre el objetivo de acompañamiento a esas mujeres que requieren múltiples herramientas para superar las limitaciones que impone y marca la pobreza, que les impide alcanzar un estilo de vida que les genere calidad de vida.

Es por ello que en este trabajo se le ha dado un espacio relevante a la narrativa de las mujeres para plasmar la realidad de la pobreza extrema y la pobreza, y cómo los esfuerzos de las políticas gubernamentales han sido altamente positivos para atender esta situación.

Cada experiencia que se presenta corresponde a cada uno de los programas que han sido políticas para las mujeres.

El desarrollo narrativo de esta parte se ha dejado con la expresión verbal natural de cada una de ellas. Eso ha sido explícito en este trabajo para acercar el sentir de las mujeres y los avances que han logrado con políticas incluyentes e integrales, encaminadas al empoderamiento como mujeres libres.

Cuando analizamos las políticas desde el punto de vista técnico, vemos que se van acercando al problema que hemos focalizado, pero cuando las escuchamos de la población objetivo se aprecia cómo se ha logrado una organización popular, participativa y protagónica que ha facilitado que la política pública tenga impacto tanto en lo individual como en lo colectivo.

A continuación se presentan cuatro experiencias de Banmujer como primer programa económico del Gobierno Bolivariano en materia de género: a) en ellas vemos las capacidades técnicas

adquiridas como trabajadoras de la industria textilera y el proceso de contradicción que van sufriendo hasta lograr su independencia con las herramientas del Banco; b) una experiencia de la Gran Misión Hogares de la Patria con una visión más integral de la situación de la mujer en extrema pobreza; y c) cuatro experiencias de la Misión Madres del Barrio también sobre la población en extrema pobreza.

A. Beneficiarias del Banco de Desarrollo de la Mujer (Banmujer)

Mujeres que fueron beneficiadas por los microcréditos otorgados por el Banco de la Mujer y cuyos proyectos lograron ser exitosos y que pasarán a una fase de escala mayor en la producción.

*Mujer 1*²²

Tiene cuatro hijos mayores de edad. Cincuenta y cinco años. Estudió hasta segundo año. Sus hijos estudiaron en las misiones. Vive con su esposo y una hija que tiene veintidós años. Una hija estudió Medicina en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) en Cuba y ahora trabaja en Charallave. La hija mayor está estudiando Administración y la menor va a comenzar Administración en la Universidad Simón Rodríguez. El hijo no estudió, trabaja de otra manera.

22 A continuación los testimonios que recopiló la autora. Los parlamentos de las protagonistas se señalan en letras cursivas para distinguirlos de los títulos, comentarios y preguntas de la investigadora que irán destacados en negritas o redondas simples. Se ha conservado el estilo y tono coloquial de las personas. [Nota del Editor].

La política se acerca a la comunidad:

Yo cosía de fábrica y me amanecía... Yo quería un crédito para independizarme y trabajar por mi cuenta.

Me entusiasmó solicitar un crédito a Banmujer porque una promotora fue a nuestra comunidad y nos explicó en qué consistía y nos dijo que reuniéramos a otras mujeres.

Hicimos varios talleres, nos llevaron al Banco y nos dieron un crédito de Bs. 3.000, en el 2008.

Después recibí otro crédito de Bs. 6.000, pero con esto me di a conocer con las chicas del Banco. Primero comencé con unos monos de dormir y después fui cortando mis pantalones que son los que confecciono hoy, de niña y de mujer.

Primero hacíamos todos los talleres para que nos dieran el financiamiento y después nos pidieron varios requisitos. Esos talleres fueron buenos porque nos orientaron bastante, porque nos preguntaban para qué queríamos ese financiamiento.

Le tengo mucho que agradecer al Banco. Hicimos una cooperativa con mi hija mayor, logramos comprar las telas y hacer nuestros pantalones.

Me di a conocer dentro de la institución y me pedían que hiciera cosas y que me lo pagaban. Sin embargo, mi intención cada día era producir mucho más, a mayor escala, y necesitaba un mayor recurso.

Yo trabajaba para la industria, pero me pagaban muy poco y trabajaba mucho. Con mis hijas recordamos siempre esos momentos que trabajábamos tanto que nos amanecíamos hasta las 5 a.m. trabajando. Eso ayudó a ellas a motivarse a estudiar.

Con Banmujer me pude comprar mi primera máquina de coser y poder arrancar la cooperativa.

Yo sigo con mi costura, en lo que soy especialista, que son pantalones de niña y pantalones de vestir juvenil.

Ahora estoy aspirando a un crédito mayor para producir a mayor escala. Sigo en sociedad con mis hijas y ahora registré mi empresa, ya no es cooperativa. Siempre que iba a las ferias me decían que tenía que tener mi marca.

Yo necesito ese financiamiento para tener un local y producir más, es por eso que estamos aspirando a los créditos del Banco Bicentenario. Este año (2017) fui beneficiada con el crédito.

Quiero ir escalando, y también quiero exportar, quiero ser ese tipo de empresaria.

Mi esposo me ayuda, ya que hemos construido esta empresa y todos tenemos que ayudar. Yo pagué todas las cuotas que me prestó Banmujer. Mi empresa se llama Creaciones Mayerlin, que son los nombres de las mujeres de la familia.

Yo tengo en mi casa el tallercito, pero necesito un local más grande para producir más.

Mujer 2

Tengo cincuenta y seis años. Vivo sola, soy jefa de hogar. Vivía con una hija y una nieta, en Catia. Soy ecuatoriana y venezolana nacionalizada.

Hace catorce años tuve acceso a los créditos del Banco de la Mujer. El primer crédito fue de Bs. 3.000 y luego lo subieron a Bs. 5.000. Primero éramos una red del Distrito Capital. A mí siempre me ha gustado confeccionar. Yo pertenecía a una red.

Confeccionaba, nosotros éramos un grupo de cinco personas.

Estaba mi esposo y una sobrina, yo siempre he sido administrativo. Yo trabajaba en fábrica. Trabajé en Korda Modas. Fui encargada de un departamento, pero me cansé de trabajar para los demás.

Alquilaba dos máquinas con mi esposo, mi sobrina, con mi cuñada y mi cuñado; y fuimos constituyendo una semicooperativa, no constituida jurídicamente. Teníamos el mismo ideal de confeccionar. Trabajábamos

para una fábrica, nos mandaban cantidades y nos pagaban un porcentaje (0,5 céntimos). Nos sentíamos explotadas, no valorizaban el trabajo de uno, nos maltrataban, pero el lado positivo de ese trabajo fue que nos fuimos especializando en esas prendas con la experiencia que uno va tomando. También trabajé en otras tiendas de traje de baño y una sastrería, ellos cortaban y nosotros armábamos las piezas, hacíamos todo y ellos montaban sus etiquetas a costa de todo nuestro trabajo, es por eso que nos cansamos.

Y ahí comencé a estudiar costura en el Instituto Nacional de Capacitación y Formación Socialista (Inces), ya me había puesto en contacto con Banmujer.

Hago ropa de vestir de damas, de caballero, de niñas y niños (liquilique, trajes, camisas de vestir, camisas para los ministerios). Uno debe tener las ganas de superarse.

En Banmujer nos atendieron muy bien, fuimos mi exesposo, mi hija y un sobrino (cuatro personas que éramos familia). Cuando comencé con el Banco hacía ropa para niños, hacía uniformes, porque la tela era más accesible. Hice tres “recréditos” con el Banco. También comencé a participar en las ferias de Banmujer. Yo invertía, iba comprando materia prima.

Venezuela tiene que industrializarse, es por eso que quiero crecer y convertirme en empresaria. La política de la revolución me ha ayudado a encaminarme hacia allá. Una tiene que pensar en grande para obtener grandes sueños. Es por eso que estoy pidiendo otro crédito al Banco, para crecer. Tengo la fe de que este país va a salir adelante, uniéndonos para impulsar la industria. Este fue el sueño de nuestro Comandante, y si él tuvo ese sueño, por qué nosotras, que tenemos estas manos, que nos sentimos aptas, que valorizamos las políticas, por qué no lo vamos a hacer.

Mi empresa se llama Comercializadora Jekarim. Fui al Servicio Autónomo de Propiedad Intelectual (SAPI), para registrarme

jurídicamente y pagar la marca, yo quiero exportar. Ya le estoy poniendo las etiquetas a mis prendas.

Las políticas de la revolución, a través del apoyo de las instituciones, como el Ministerio de la Mujer, me han ayudado a consolidarme como empresaria, me ha empoderado como mujer, me ha valorizado.

Mujer 3

Tengo cincuenta y seis años. Soy colombiana naturalizada venezolana. Tengo dos hijos, uno es mayor, con hijos, tiene familia pero vive conmigo, tengo otro de diecisiete años que está estudiando. Soy jefa de hogar, porque mi marido (ecuatoriano) se la pasa viajando y yo soy la que empujo la casa, sí me ayuda con las cosas de mis hijos, pero la que busca la comida soy yo. Mi hijo mayor vive con su familia pero nos ayudamos mutuamente, él y la yerna trabajan conmigo en el taller, también trabaja mi hermana conmigo.

El crédito de Banmujer me lo dieron en el año 2013, lo terminé de pagar en el 2016. Me dieron Bs. 24.000, yo tenía la maquinaria, yo le trabajaba a empresas (textiles, fábrica de ropas), me explotaban demasiado y era poco el ingreso, me traían pantalones escolares y de damas. Nos traían 1.000 pantalones y había que entregarlos en una semana y me pagaban muy poquito, no me alcanzaba para pagarles a ellos. Hablando con otras mujeres me dieron el dato de Banmujer. Empecé el proceso, a hacer el proyecto y a partir de eso invertí en telas. Las máquinas industriales ya las tenía, tengo dos “agujas”, dos Overlock y tengo cuatro “rectas”, además de la cortadora industrial, pero no tenía dinero para comprar telas. No tenía telas porque me traían costura de afuera y yo lo que hacía era meterle máquina.

Gracias a los consejos que nos dio nuestro Presidente, que yo digo que fue quién nos abrió los ojos a las mujeres para que saliéramos a emprender, nos dio el empuje, nos relacionamos con mucha gente

y fuimos invitadas a las ferias a llevar nuestros productos. Yo fabrico uniformes quirúrgicos.

Me entero de Banmujer por unos abuelitos que vivían en frente de mi casa, un día me dijeron:

—Te ves demacrada.

—Tengo demasiado trabajo, y tengo que entregar mañana, y todavía estoy cruda.

No tenía otra salida, aunque fuera poco ese ingreso lo necesitaba, me sentía explotada, tenía que pagarles el empleo a mi hija y a mi yerna, tenía que empujarlo, porque ellos tenían dos bebés.

Y ellos me dieron el dato de Banmujer. Comencé a ir a los talleres y aprobé todo y así me dieron el crédito.

Yo trabajaba en un taller y poco a poco fui comprando la maquinaria porque me pagaban una miseria... La dueña del taller era una señora que nos maltrataba a las sesenta mujeres que trabajamos allí, cuando habían disturbios no podíamos llegar y nos quitaba el día (no pagaba), era la respuesta que nos daba, maltrato horrible, discriminación y no teníamos seguro. Yo era la que más trabajaba, la que le sacaba la producción porque era la "overlista" (un oficio cotizado en la industria textilera), yo le sacaba el trabajo a las demás mujeres por ser overlista. Un día me rebelé y fue cuando me aseguré.²³ La señora se murió y nunca nos sacó las cotizaciones al seguro. Después me independicé, me compré las otras maquinarias y me ha ido muy bien con mi empresa que se llama Creaciones Emmanuel, es un nombre bíblico que quiere decir: Dios con nosotros.²⁴

23 Muchas veces le devolvían la ropa porque no les gustaba la costura. En Korda Modas, los dueños eran españoles.

24 Ahora, están unidas al Conglomerado Textil del Distrito Capital, donde participan varios ministerios e instituciones del Estado, para solicitar en conjunto la materia prima como parte de la cadena productiva.

Mujer 4

Tengo veinticinco años. Soy estudiante de Administración en un instituto privado. Vivo en Propatria. Soy casada.

Llegué al Banco de la Mujer motivada por mi mamá porque ella estaba buscando para no depender de las empresas, ella es una emprendedora. Ella hace jabones y champú. Yo hago lo mismo. El Banco le daba financiamiento a grupos de cuatro personas. Nos dieron el crédito a mi mamá, mi abuela, una amiga y yo. Mis productos los vendo en la universidad.

Comenzamos como emprendedoras, me ha ido bien, me ha ayudado a cancelar mis estudios, ingresos para la casa, ayudar a mi mamá.

El Banco de la Mujer me llamó para participar en las ferias con mis productos de higiene personal, que son hechos de manera artesanal. También me ofrecieron para participar en los Clap.

Estos productos están en proceso de tramitación para ser aprobados por el Instituto Nacional de Higiene y registrados por la Contraloría Sanitaria del Ministerio de la Salud.

B. Beneficiaria de la Gran Misión Hogares de la Patria

Mujer 5

Tiene cuarenta y cinco años. Primera mujer en recibir de las manos del presidente, Nicolás Maduro, el apoyo financiero de Hogares de la Patria.

Características propias de la feminización de la pobreza:

Tengo veintidós años de casada después de mis tres primeros hijos que tuve cuando estaba soltera (de padres distintos). Uno está estudiando en la universidad, está a punto de graduarse en Ingeniería Mecánica en Punto Fijo.

Vivía con mi mamá en casa de mi abuela, porque mi mamá hizo una casa propia con su mismo trabajo en Falcón, en San Juan de los Cayos. Allí tuve mi tercera hija la que acaba de fallecer hace cinco meses, de veintidós años, sufría de parásitos y a los doce años fue operada con dos lombrices en el apéndice. En estos momentos tengo siete hijos y ocho con ella. Estoy esterilizada del último que tuve hace cinco años, que es chavista y patriota, porque nació el 17 de diciembre.

En el plantel cuando salí embarazada desde los quince años que estaba estudiando, me tuve que retirar del plantel a los seis meses de embarazo, porque un familiar por parte de padre me miraba como si no fuese de la familia. Y de allí me dijo: “Tienes que retirarte porque puedes dañar a las demás”. Y yo le dije: “En qué forma, porque tengo entendido que aquí hay varias que han abortado y mi deseo es continuar con mi embarazo y seguir estudiando”. Entonces me dijo que tenía que retirarme y yo pase por su casa, porque vivía cerca de donde yo vivía y le volví a plantear: “Será que después del parto puedo continuar”, y ella me dice que “no, porque ya eres una madre y tienes que dedicarte a tu hijo”.

Ese familiar era la directora del plantel, era del partido Copei, mi sentir en ese momento fue llorar, porque no sabía, era una niña, pues. Y eso me pasó por violación, no fue normal como toda niña ahorita sabe. Estuve en Coro, me iban a dejar internada en el Instituto del Menor, hasta que cumpliera la mayoría de edad e iba a tener mi bebé allí.

Mi mamá molesta como toda madre, preocupada porque quería que siguiera estudiando, me pasó, ella pensó que me había ido con el muchacho de manera normal y no tuve el momento de plantearle cómo había pasado, porque me sentía mal, pensaba en mis estudios, hablé con él (padre del hijo). Esa persona estaba recién llegado a la comunidad, conocí a sus papás, su mamá no vivía con su papá. Su papá tenía otra pareja.

De allí seguí luchando con mi bebé, trabajando como se dice un día de plancha, otro día lavando, otro limpiando en casas de familia, un día

me pagaban, otro día me decían no tengo plata, pero por lo menos llévate una harina, un arroz, otro día me decían: hoy no te puedo dar nada porque no tengo, y para mí eso era fuerte.

Yo entendí lo que mi mamá me decía, porque yo me crié con mi mamá, ella me enseñó, hacía dulces, empanadas, arepas. Yo soy sola, única hija, mi mamá también pasó lo mismo, ser madre sola.

Tuve mis tres primeros hijos junto a ella, tuve mi tercera hija tenía un añito, ahí fue cuando dije pasa la primera, la segunda y la última es la vencida, pero como se dice no debió haber pasado de quedar embarazada por tercera vez con padres distintos sin ningún tipo de responsabilidad.

“... No te puedes llevar el bebé porque está en control”, la erupción que tenía era escabiosis. “Llévartelo a tu casa otra vez es muy fuerte porque no vives acondicionada, hay animales”. Yo le decía los animales siempre llegan, pero la casa está limpia. Pero como le decía a él nunca le faltaban sus alimentos, porque aunque fueran dos días que fuera a trabajar de plancha, de limpieza, antes de que su papá le trajera sus cosas yo se lo tenía, a veces tenía que estar detrás de él pero como soy guerrera, él me preguntaba por qué no había ido a buscar unas cosas, y yo le contestaba, que ya se lo había comprado y que yo trabajo, y él me decía que no podía estar trabajando, y yo le decía que tenía que trabajar porque tenía otro hijo que no era su hijo y tenía que atenderlo.

Somos ocho personas que viven conmigo, mi esposo y mis hijos. Mi hijo de veintiún años se vino a vivir con su esposa, porque estaban estudiando los dos cuarto año y la novia quedó embarazada.

Mi mamá me tuvo a los treinta y nueve años y sola.

Yo terminé Ribas en el año 2005 y continué hasta el 2008, y por razones de mi hija que se me vio grave me tuve que retirar por su enfermedad, además ella quedó embarazada a los quince años y perdió a su bebé de seis meses de embarazo por razones de la enfermedad que padecía. Además, de recibir la ayuda de Hogares de la Patria y recibir

la tarjeta, me dedico a hacer cosas como helados, bisutería, artesanía, collares, pulseras, adornos con los potes de crema de arroz, para ayudarme económicamente. A mi esposo no le gusta porque me dice que con lo que él gana nos alcanza, pero me apoya.

Vivo en La Esperanza, vía Carayaca.

En la Misión Sucre estudié Administración.

Hace una semana atrás estoy en Hogares de la Patria, eso fue una sorpresa.

Estoy en un proyecto de Hábitat y Vivienda, soy vocera del Comité de Hábitat y Vivienda, ya voy para ocho años en el Consejo Comunal, soy vocera de participación comunitaria en Las Colinas. Ahí estoy luchando, comencé con el Comité de Contraloría. Hacía un acompañamiento con los otros Comités como el de Tierra, se sacó un proyecto en el 2008, era para hacerlo en dos fases, salieron muchos beneficiarios, yo todavía no lo he tenido, todavía sigo arrimada en la casa de mi suegra, pero tengo fe.

(Pregunta la autora)²⁵ ¿Ha mejorado tu situación de vida con las políticas sociales del gobierno y con las del Minmujer? ¿Te sientes acompañada o sientes que no te llega la política del gobierno?

Claro que sí, me siento fortalecida de todo el proceso que inició nuestro Comandante. Me ha tocado también ser beneficiada con Barrio Adentro por razones de salud, asistí de emergencia con mi hija, viendo esto comparado con lo que había anteriormente, en realidad ha sido mejor, me siento satisfecha con esa parte. La atención ha sido distinta con los médicos.

¿Sientes que como mujer has sido reconocida?

Ahí estamos luchando las mujeres.

25 Para no repetir este comentario en los siguientes párrafos dejamos las preguntas de la autora en redondas y las respuestas de las entrevistadas en cursivas. [N. del E.]

¿Te preocupas por tu salud? ¿Vas al médico?

De vez en cuando, cuando tengo la oportunidad. Ahora, tengo tiempo que no voy.

¿Hace cuánto tiempo que no te haces citología?

Hace cinco años que no me la hago, la última fue cuando tuve mi último hijo hace cinco años.

Tengo que ir, porque me han mandado a operarme desde hace cuatro años porque tengo cálculo en la vesícula, me da dolor y tengo un quiste en el seno izquierdo, no es maligno pero debo quitármelo y hacerme la biopsia.

Lo que pasa que como estoy con mi proyecto trabajando en mi comunidad, las personas de la comunidad me han dicho que vaya. También por las circunstancias, que mi mamá se ha agravado muchas veces no he podido ir.

¿Has tenido alguna situación de violencia en tu hogar?

No, para nada, con esa preciosura de hombre que tengo aquí. Él me crio mis dos primeros hijos, el mayor y la que me falleció, el mayor tenía siete años y la otra un año y para ella su adoración era su papá.

Tuve maltrato familiar en mi pueblo, en la casa de mi abuela, por una paliza que me dio un tío, todavía no consigo de qué, me trataba como la peor.

¿Tienes ratos libres?

De vez en cuando.

¿Qué haces en tus ratos libres?

Cualquier cosita que me salga de hacer un adornito, una pulsera, un collar, cualquier cosa.

¿Qué te hace feliz?

La lucha por mi sector, por mi comunidad, seguir luchando, ver mi comunidad bella, porque nos faltan bastantes cosas. Aquí estamos fortalecidos, esta es una comunidad que no se rinde, va para adelante, aquí estamos organizados, porque si no se está organizado no vamos para ninguna parte.

¿Qué te hace feliz como mujer?

Todo, mi comunidad, mi ambiente, algo te va a salir aunque sea pequeño, hasta que yo no vea primero a mi comunidad bien, mi sentir, tenemos que darle esa prioridad de ver que nuestros vecinos están pasando necesidades peor de lo que estoy pasando yo, pero esas personas que viven en esos ranchos... Esperemos cuándo van a ser reubicados, pero nadie se quiere ir de allí. Tenemos todo, primero para la siembra, tenemos una comuna, somos dieciocho consejos comunales que estamos luchando, tenemos una sola escuela, no tenemos liceo, hace falta liceo, el ambulatorio hay que agrandarlo, porque nada más se atienden las emergencias, a la hora de un parto, un herido grave, se tiene que ir a Catia la Mar.

En el barrio no hay violencia para nada, eso es lo más hermoso, comparado con otros sectores eso es lo más hermoso, usted puede amanecer con una reunioncita en el frente de la casa con las puertas abiertas y no pasa nada, todos nos conocemos.

Lo más básico allí es que nos hace falta agua, llevamos para dos meses sin agua. Ya entramos en tres proyectos del Presidente, uno de Gobierno de Calle y los otros son comunitarios.

También tenemos un Simoncito en la Casa Comunal, hace cuatro años funcionando, allí están [los niños] desde los cuatro años, no hay bebés, a veces está bien, otras mal; porque no tenemos transporte para que llegue la comida que hay que buscarla en Pdval, se tiene el camión de la comuna pero ahora está haciendo otras cosas.

¿La juventud tiene espacios para la recreación, para los niños y adolescentes?

Eso todavía nos hace falta, había un lugar para hacer danza, y los niños para el deporte.

C. Beneficiarias de la Misión Madres del Barrio

Mujer 6

Tiene cincuenta años, es viuda. Vive en el estado Miranda, municipio Sucre, parroquia La Dolorita. Estuvo quince años casada. Su esposo ejercía violencia doméstica.

Tengo cuatro hijos y tres nietos. El primer hijo lo tuve a los catorce años, porque quedé embarazada y me casaron, en el pueblo donde vivía cuando una niña sale embarazada la casan. Soy la menor de once hermanos. En mi casa nunca presencié violencia familiar. Mi esposo me llevaba cinco años, era muy mujeriego, venía de la calle y no conseguía la comida y me pegaba. A veces no me alcanzaba el tiempo para hacer la comida. Si al niño le daba fiebre me pegaba. Muchas veces mi hijo estaba convulsionando y no existía Barrio Adentro y tenía que recorrer los hospitales para que me lo atendieran. Sufrí violencia física y sexual. Parí (y también quedé embarazada) bajo violencia. La última hija la tuve a los veinticinco años.

Mi primer hijo tiene discapacidad psicomotora, cuando niño le dio meningitis y hace tres años quedó parapléjico, le dio un ACV (treinta y tres años, es el hijo mayor), lo tengo en pañales, tengo que bañarlo... pero es mi vida, es mi lucha, pero me hace feliz tenerlo.

Viven conmigo mi niña pequeña (de veinticuatro años) que ya tiene mi nietecito de cuatro años, vivía con su pareja pero se lo mataron, vive actualmente conmigo. A los hijos varones les hace falta un padre. La otra hija tiene veintinueve años, ya tienen un niño de nueve años y vive

con su esposo. Me levanto a las 4 de la mañana, atiendo a mi nieto, le cambié el pañal. Y mi hija me ayuda también económicamente, la madre de mi nieto.

Sus dos hijas e hijos viven con ella. Todos los hijos son del mismo padre.

No soy caraqueña, vengo de una familia del estado Sucre, mi familia es muy humilde, vivía de la agricultura.

Cuando el padre se cansó de golpearme, me abandonó, tuve que salir a trabajar a la calle, a limpiar, a cocinar, sufría mucha violencia. Una vecina me trajo de mi pueblo, del estado Sucre, a Petare (zona popular de Caracas). Mi suegra me ayudó mucho cuando él me dejó, me dio un lugar en su casa. Yo crié a mis cuatro hijos.

Yo tenía sexto grado (primaria) pero cuando llegó la Misión Ribas a la comunidad, dije: "Quiero estudiar". Saqué mi bachillerato, educación integral en dos años; luego que lo bañaba, acomodaba a mi hijo, le daba su cena, le pedía ayuda a mi hija que tenía diez años, mientras iba a clases en las noches de 6:00 p. m. a 8:30 p. m. En el 2006 me gradué.

Posteriormente, llega la Misión Madres del Barrio, estaban buscando a mujeres con pobreza extrema y con hijos con discapacidad, me evaluaron, la comunidad sabía quiénes nos encontrábamos en esa situación y fue la comunidad que me eligió para que me incorporaran como Madre del Barrio, para tener la asignación, ya tengo siete años siendo beneficiada. La primera asignación fue de Bs. 1.000, después a 2.000 y ahora está en Bs. 7.000.

Sigo estudiando, como me gradué de bachiller integral, impulsada por las otras compañeras de la comunidad, me estimularon y me dijeron que siguiera, me decían vamos a estudiar, porque viene la Misión Sucre, la Aldea Universitaria, todas decidimos estudiar Educación Integral. Estudié cinco años y en el 2012 me gradué de licenciada en Educación.

Sigo dando suplencia en los colegios, además de hacer política. Pero la Misión Robinson está captando facilitadoras, pero es ad honorem.

Veo que hay demasiados docentes en los colegios para los niños, en los preescolares, pero no hay facilitadoras que enseñen como me enseñaron a mí, que me sacó del mundo en el que estaba, yo también quiero hacer lo mismo con muchos jóvenes y adultos que están en las barriadas sin alfabetizar.

Actualmente, tengo doce jóvenes patriotas (así se le llama a los que están en la misión), que estaban excluidos, no estudiaron, porque se encuentran en situación de pobreza. Estoy dando clases en las noches de 6:00 p. m. a 8:30 p. m., en el mismo lugar donde estudié. Siento que estoy haciendo una labor como lo hicieron conmigo, una labor social y eso me hace muy feliz.

También compro en Mercal (Red de Abastecimiento de Alimentos).

Mi hijo me lo atienden en la Misión Barrio Adentro, le dan los medicamentos, también en la Clínica Popular de La Dolorita.

Participo en la organización de mi comunidad en el Consejo Comunal como vocera del Comité de Educación.

La Misión Robinson daba un pequeño incentivo hasta que me captaron para la Misión Madres del Barrio. Somos seis madres de la comunidad que hemos sido beneficiadas.

La misión me ha ayudado bastante, no solo con los medicamentos de mi hijo, sino moralmente, me ha dado seguridad como mujer, nuestro Comandante nos decía a las mujeres que saliéramos adelante, nos empoderó. Antes iba a la calle, hacía limpieza, pero ahora me gradué y siento que es otra cosa. Me dio el empoderamiento de estar más consciente.

Mujer 7

Tengo cincuenta y siete años. Natal del estado Mérida. Actualmente vivo en Vargas en la parroquia Urimare.

Soy jefa de hogar, vivo con cinco de mis hijos, tuve once hijos. El hijo número doce es un sobrino político que tengo, lo estoy criando

desde los seis días de nacido, ahora tiene ocho años. Estoy luchando por la adopción, dado que va a cumplir nueve años y hay que arreglar los papeles. Fue un niño que se lo quitó la Lopna²⁶ al hermano del papá de mi hija que tiene diecisiete años (tío), porque eran gente en situación de calle. De hecho, tuvieron dos más que los estaba criando la abuela por parte de papá, también se los quitaron, y el pequeño lo tengo yo. Después tuvieron otro, también se lo quitaron. Estamos lidiando para ver si nos dan la adopción.

Llegué hasta tercer año de bachillerato, pero como lo cursé en Mérida, antes de los diecisiete años, y era muy tedioso ir a buscar los papeles, comencé en la Misión Ribas, pero nos dejaron sin facilitadora y no pude terminar en la cohorte XIX en ese tiempo, nos quedamos sin tener la cohorte donde yo vivo. Me volví a inscribir para terminar el cuarto semestre y nos graduamos en mayo, si Dios quiere.

Además, de tener la ayuda de la Misión de Madres del Barrio, me ayudo económicamente limpiando casas y plancho, dado que uno de mis hijos, que vivía conmigo, está privado de libertad desde hace cuatro años y es una carga mía. Él prestó la moto porque era motorizado, y al muchacho que le prestó la moto cometió un homicidio, por ser la moto de él lo acusaron de cómplice, le dieron diez años, aun cuando el otro asumió el hecho, quedó como cómplice. Le bajaron la pena a siete años, está en Rodeo I en Guarenas.

(Pregunta de la autora) ¿Estás participando en algún proyecto socioproductivo?

Nos inscribimos las mujeres de mi comité para los cursos de huertos familiares. Estoy como facilitadora de la Fundación de Madres del Barrio adentro de Vargas, para darles talleres a las madres de

“nueva inclusión”, que vienen del año pasado. Faltan las que tienen discapacidad.

Por los consejos comunales se han hecho varios proyectos que son macros pero no son para las hembras, relacionados con la pesca y los negocios que están a la orilla de la playa.

¿Tus hijos están estudiando?

Sí, tengo una (diecisiete años) que está estudiando cuarto año de Turismo; otro hijo (veinticuatro años) daba clase de deporte en un consejo comunal, pero no pudo seguir, está buscando a ver si le dan un ladito en un gimnasio, tiene su esposa y dos hijos, una niña y un niño. Viven y no viven con él, ella (la esposa) viene a la casa con los niños, los niños van y vienen. Y la hija de mi hijo (veintiséis años) privado de libertad, también me la llevan a veces para la casa.

A raíz de que me hicieron sustitución de rancho por casa me tumbaron la casa y me la hicieron de nuevo. Eso ayudó a que mis hijas fueran también beneficiadas por la Misión Vivienda, ambas viviendas en Vargas, porque estábamos hacinados en la casa que teníamos y una hizo un ranchito al lado de la casa, que es la única que no le han dado casa, pero está metida en el proyecto de Vivienda Venezuela. El mayor vive enfrente de mi casa, él hizo su casa, es el único que tengo más cerca, es albañil. Vive independiente, tiene dos hijos grandes, es el mayor de todos.

¿Hijas beneficiadas con vivienda?

Una de ellas tiene treinta años, que tiene tres hijos grandes, el primero lo tuvo a los quince años; y la otra tiene veinticinco, tiene dos niños y está embarazada del tercero. Su primer hijo lo tuvo a los dieciséis años.

Al cumplir quince años yo tuve mi primer hijo (quedó embarazada a los catorce años). Tres de las hijas han sido beneficiadas con la Misión

Vivienda. En total tengo seis hembras, cinco varones y el sobrino que estoy criando.

Estoy en el Comité de Igualdad de Género del Consejo Comunal, que se dedica a orientar a las mujeres que han sido violentadas, a las niñas y niños violentados por la familia o por la comunidad, para informarles y darles las charlas donde deben acudir.

Hace diez años que estoy en la Misión Madres del Barrio, yo pertenecía al Comité de los Abuelos del Consejo Comunal y ellos fueron los que me postularon a la Misión Madres del Barrio.

Tuve dos esposos. El segundo murió. Con el segundo tuve violencia sexual, los tres últimos hijos fueron concebidos así, por obligación, él me obligaba a estar con él. Él murió, lo mató un carro. Él se trastornó. Él estuvo preso (2 años) por eso, por abusar de su concubina, yo lo denuncié. No le había dado el apellido a los niños y le colocaron el mío. El papá de todos los grandes fue el que murió. El papá de la niña que tiene diecisiete años, es la última hija. Nos dieron el niño (el sobrino) porque mi primer esposo es el tío del niño.

La Misión Madres del Barrio me ha ayudado a solventarme, a encontrarme conmigo misma, en la formación, en ser una mejor persona, en tener una recta, saber a dónde dirigirme, ha cambiado mi manera de pensar, de ser más consciente, también me ha ayudado económicamente. Nosotros comenzamos cuando pagaban 170 Bs. y cada vez que aumentan es del 80%. Yo he estado en la formación a las madres, en talleres de capacitación, he estado en los congresos, en la Unión Nacional de Mujeres (Unamujer), como lideresa, como dirigente, eso es lo que me ha dado las Madres del Barrio. Aunque, tenemos un sueño marcado y es trabajar en las Madres del Barrio. Así me pasen a la Misión en Amor Mayor, yo seguiré trabajando para las Madres. Antes no se le daba oportunidad a la mujer de estar en estos espacios institucionales y políticos, porque fue esta Fundación la que me dio a mí el empoderamiento como mujer.

¿Te preocupas por tu salud?

Sí. No me he hecho mamografía.

¿Tienes ratos libres?

Sí.

¿Qué haces en esos ratos?

Ayudo a mi hija a hacer las tareas y a mi bebe que está en segundo grado. Porque la formación que me ha dado las Madres del Barrio me ha servido para ayudarla a ella sobre todo sobre violencia doméstica.

Voy y visito a mis hijas que viven aparte, les aclaro las dudas que tengan, con respecto a la Misión Hijos de Venezuela, porque fue beneficiada porque era menor de edad en ese tiempo y otra por la cantidad de niños que tenía y no tenía padre.

¿Cuántos hijos tiene cada una de tus hijas?

La que vive en Charallave tiene tres; la que vive en el ranchito tiene tres. La que se mudó para Playa Grande tiene cinco y tiene treinta y tres años de edad; y la otra que vive en Playa Grande tiene dos y ahora está embarazada. Cuando vaya a parir la van a ligar.

¿Las ayudas a que se cuiden?

Sí, bastante que se vean en el espejo. No fue fácil pero ahí están.

¿Qué te hace feliz?

Estar con mi familia, visitar a mi mamá que todavía trabaja a pesar de que está chochita, tiene años trabajándole a una familia y aún sigue. Ella vive en un ranchito. Somos siete hermanos, un solo varón. Dos viven cerca de ella, el varón vive en Barquisimeto, dos vivimos en La Guaira y una en Caracas.

Lo otro que me hace feliz es trabajar por la comunidad, compartir con la gente, trabajar la parte social.

Como decía José Martí: El que dirige un país, es obra de gigantes, aquel que no se sienta en amor, en conciencia que no dirija esa tarea. Y yo creo que Maduro es uno de esos gigantes, Chávez fue un gigante, porque con tantos problemas en el país ellos han estado dirigiendo.

Mujer 8

Tengo cincuenta y siete años. Vivo en Carayaca. Tengo trece años de casada. Conocí a mi esposo por circunstancias bastante buenas, porque él tenía un problema de alcoholismo y fue a visitar a un amigo y ahí nos conocimos. Tuvimos una relación de tres meses y nos casamos por el civil y como a los tres meses salí embarazada, eso me cayó muy mal, yo tenía cuarenta y cuatro años.

Tengo cinco niños, el primero lo tuve a los veinticinco años. Los cuatro primeros son de mi primera pareja. Y el último es de mi esposo. Viven nueve personas en mi casa: mis tres hijos, entre ellos la niña que tiene diecinueve años, mi niño que tiene doce años, mi hijo de veinticuatro años (que vive con su esposa porque no tiene (hijos propios), y sus dos hijos que son criados (él acompaña a su pareja), mi esposo y yo.

Tengo mi bachillerato integral a través de la Misión Ribas, gracias a mis padres fui a la escuela cuando era pequeña y estudié, pero mi bachillerato lo saqué hace cinco años. Me inscribí en la Misión Sucre pero no pude continuar porque tenía mucha carga familiar, tenía mis dos hijos estudiando, y yo estudiando, era un gasto muy fuerte. Y he estado en a la lucha social toda mi vida.

Estoy en la Misión Madres del Barrio, estoy desde que comenzó, hace diez años. La Misión me ha ayudado primero en lo personal, porque me ha enseñado muchas cosas a través de los talleres, las charlas que nos dan con relación a la igualdad de género, con las leyes, los trabajos

sociales que yo he aprendido, le he puesto bastante interés, porque me gusta ayudar a las personas que necesitan algo. Por ejemplo, soy vocera de Finanzas del Consejo Comunal donde estoy, soy vocera de la Empresa de Producción Social (EPS). Nunca puedo estar tranquila, mi esposo me dice que me quede tranquila, pero ya no puedo porque esto (la lucha social) lo tengo metido en la sangre.

Las Madres del Barrio me han ayudado a empoderarme como lideresa de mi comunidad. También he tenido mucha satisfacción porque me ha ayudado en mi casa con la educación, yo le hablo a mis hijos de todo lo que he aprendido con la misión a través de sus talleres, y con el incentivo que hemos estado cobrando durante diez años. Mi cocina, la nevera y todo lo que necesito para mi hogar lo he comprado con lo que recibo de Madres del Barrio. Me siento bastante satisfecha con la misión, me ha ayudado y he obtenido cosas buenas.

Cuando ingresé en la Misión Sucre me inscribí en Gestión Ambiental, porque me gusta mucho trabajar con los árboles. Me gusta tener todo limpiecito y como eso tiene que ver con brotes de enfermedades y que si recolección de basura, me gusta mucho eso. Ahorita soy agricultora.

Tengo un proyecto socioproductivo, en mi casa tengo un “Patio Productivo”²⁷, he aprendido mucho con los talleres que me ha dado el Inces, he hecho canteros, sé hacer composteros, tengo sembrado cilantro en mi casa, cebollín, tengo tomates floreado y cargando, siempre me la paso con un machete en las manos.

Vivo en Carayaca, en el sector el Añil Guaicaipuro (zona montañosa, especialmente de agricultores).

No vuelvo “para atrás ni para agarrar impulso”, siempre con mi Presidente. Así me quiten el incentivo yo seguiré luchando porque lo llevo en la sangre y no lo puedo cambiar.

27 “Patios Productivos” es una política del gobierno para incentivar a las familias para que cultiven en los patios de sus casas, con la idea de garantizar parte de los alimentos.

¿Has tenido alguna situación de violencia en tu casa?

Sí, con mi hijo (el que tiene veinticuatro) que vive en mi casa porque no quiso estudiar, sacó solo hasta sexto grado. Él me dijo que no iba a seguir estudiando porque se iba a poner a trabajar, comenzó a los siete años. En ese tiempo la situación económica era muy fuerte (1992), y yo no tenía pareja. Me gritaba y un día me dio un golpe, y me rompió un poquito en una parte de la cara. Pero, como en ese tiempo ya estaba al tanto de la igualdad de género y de las leyes, las estaba estudiando, fui a la jefatura y le pusieron una caución para que no se metiera más conmigo, porque yo era su mamá. Ahorita, no es ni la cuarta parte de lo que era en aquel tiempo, ha madurado bastante. Ahorita, gracias a Dios, me ayuda económicamente, ayuda a su esposa y a sus hijos y afortunadamente convivimos bien.

¿Tu pareja te ayuda?

Sinceramente, no. Una mujer tiene que ser autosuficiente para estar sola y no contar con una pareja. Una a veces se busca una pareja y piensa que le va a ir bien, pero es mentira. Porque ese lo que trae es problema. Hay algunos hombres que le prohíben muchas cosas a la mujer, y si una mujer se deja prohibir las cosas sobre todo la “libertad”, el trabajo social que es tan bonito y la participación, entonces, para eso no se tiene pareja. Por ejemplo, a mi esposo yo lo tengo así: tú allá y yo aquí. Afortunadamente, convivimos bien. Este es mi trabajo, esto es lo que me ha enseñado la Revolución, esto es lo que yo tengo que hacer por el futuro de mi país y por el futuro de mis hijos, porque sino aquí tengo la Ley de la Mujer, siempre se la aplico.

¿Te preocupas por tu salud?

Sí. Yo me hago mi control ginecológico anual, porque estuve seis años en tratamiento, a raíz de los resultados de una citología, me salió un

problema en el cuello uterino. Tenía papiloma, virus²⁸, fue mi primera pareja que me lo pegó. Yo busqué información, le pedí al médico una constancia médica para buscar soluciones. Me vieron en La Guaira y la doctora me dice que me tengo que venir para Caracas rápido. No sabía llegar a Caracas y me vine al hospital Luis Razetti. Me hicieron un examen muy fuerte. Me hicieron el tratamiento ahí, tenía que ir cada quince días, luego cada mes, después cada tres meses y cuando estaba terminando (pasados seis años) los médicos me dicen que ya no tengo nada y que el tratamiento lo termine en mi parroquia Carayaca, me dieron mi informe y me mandaron para Ginecología. Me hago mi citología anual y no sale nada. También me hago mi mamografía y todo bien, gracias a Dios.

¿Tienes ratos libres, qué haces?

Jurungar la tierra para sembrar, me encanta (lo dice sonriente).

¿Qué te hace feliz?

Mi mayor felicidad es ver a mis hijos contentos y que mis hijos el día de mañana tengan un futuro mejor que yo, una profesión mejor que yo, para que no vayan a pasar trabajo como lo pasé yo en un tiempo y ver a mi hijo que llega todos los días del liceo que me dice: "Mamá, ya llegué". Tengo a mi hijo, gracias a Dios, en la Brigada de Bomberos. Yo lo aconsejo que tiene que estudiar y le digo que tiene tres escuelas: la primera escuela es la casa, "tu primera maestra soy yo"; la otra escuela que es el liceo; y "tienes la otra escuela que son los bomberos, recuerda que Chávez nos decía 'disciplina', si la persona tiene disciplina va a ser

-
- 28 La entrevistada dio muchas vueltas para confesar el problema. Esto es bastante común en las mujeres, dado que son cuestionadas por el hombre quien las rechaza. Sin embargo, la infección la transmite el hombre por las relaciones con una pareja eventual. Ese conflicto emocional que siente la mujer la lleva a sentir vergüenza y culpable de un hecho del cual no es responsable.

un buen venezolano”. Él me decía: “¡Mamá, usted y Chávez!”, y yo le respondía: “Es que fue Chávez quien nos enseñó...”.

¡Me siento feliz, porque la Misión Madres del Barrio le ha dado a uno esa oportunidad de sentirse feliz, hecha mujer!

Mujer 9

Tengo treinta y ocho años y un solo hijo. No porque no quiera tener más, sino que me obligo por una cuestión de conciencia y por la condición de tener el niño que padece discapacidad neuropsicomotora. No podía estar teniendo más niños si a él no le podía dar calidad de vida. Y es recíproca, calidad de vida para él y para mí. Vivo sola. Soy madre soltera y tuve a mi hijo a los veintisiete años. Ahorita y gracias a la Revolución soy licenciada en Enfermería. No he podido trabajar como enfermera. Hago trabajo a destajo, un día sí, un día no, dado que se me dificulta porque no tengo con quién dejar al niño.

He tenido la oportunidad de disfrutar las otras misiones: Miranda, Barrio Adentro, Transporte, Guaicaipuro. La Misión Barrio Adentro me ha servido para el niño a través del Seguro Social, porque todas las operaciones que ha tenido han sido ejecutadas por entidades públicas. Con Barrio Adentro las terapias. Cuando a mi niño le diagnosticaron la parálisis cerebral infantil, donde primero me lo referen es a la Sala de Rehabilitación (de Barrio Adentro 2). Mi niño no caminaba, él aprendió con las operaciones y las rehabilitaciones a caminar a los cuatro años y medio, es decir, comenzó el proceso. Y la rehabilitación fue puro Barrio Adentro.

Vivo en Guarenas, municipio Plaza en la Ciudad Socialista Belén (asignación de vivienda por la Gran Misión Vivienda). Yo vivía en condiciones de vivienda improvisada en Guatire, en un barrio llamado Jabillo 5 y 6, en el sector 12 de Octubre. Con el deslizamiento, producto de la vaguada, mi vivienda improvisada quedó en alto riesgo, en ese momento yo era parte del Consejo Comunal en esa época y por mi

seguridad y la del niño me reubican en un refugio en nuestra misma Casa Comunal. Duramos casi dos años y después vino la adjudicación de la vivienda a la Ciudad Socialista Belén.

Las palabras a veces sobran... A veces, uno con palabras no puede expresar lo agradecido que está de todo este proceso, independientemente de las cosas buenas o malas que tengamos, siempre lo positivo pesa. No es lo mismo vivir en una vivienda improvisada donde tienes temor... Algún día voy a tener una casa, algún día voy a vivir mejor, de tener un resguardo de la seguridad social, donde tenga un Pdval al lado, donde tenga el servicio de Metrobus, de gozo de un ambiente urbanístico... Cuando digo vivienda improvisada me refiero a "paletas y zinc", un rancho²⁹, hecha en un lugar no apto. En un espacio no mayor de 6x6, todo juntico, un espacio pequeño para la cama, un pequeño espacio para la cocina, el baño con una pocetica estaba dentro de la casa y algo para bañarte, todo un solo ambiente.

Cuando me mudé a Ciudad Belén... (rompe en llanto) la satisfacción de sentarse y decir: "¡Tengo una casa!"... Cosa que jamás hubiese pensado que iba a ser beneficiada por eso. El día que me entregaron la vivienda, me entregaron la llave, mi niño abrió la puerta, estaba más chiquitico. Los funcionarios me dijeron, usted es la beneficiaria, espere un momento... Vi cómo entraban la nevera. Recibir mi casa fue el segundo momento más emotivo de mi vida, porque el primer momento fue cuando mi hijo caminó, apenas diez centímetros, sin apoyo, sin muletas, sin andadera... (todo lo narra llorando, nombrando a Chávez diciéndole: te amo hermano...).

En Ciudad Belén hay diez consejos comunales y estamos en la construcción de una comuna que se llamará El Sueño de Chávez.

Tengo más hermanos, pero soy hija única..., mi madre está viva, he recibido el apoyo de ella cuando mi niño empezó a caminar, en Guatire

29 Madera paleta es lo que se usa para transportar mercancías, guacales, paredes de madera (paletas) y el techo de zinc.

abrieron la Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada (Unefa) y mamá ha sido de un gran apoyo. Y le dije: Mamá, me voy a estudiar. Soy graduada de la Unefa-Guatire en TSU en Enfermería. Yo trabajaba de voluntaria en mi Consejo Comunal.

Cuando abrieron dijimos en la comunidad vamos a inscribirnos, fue un proceso largo porque no teníamos sede y tuvimos que tomar un espacio, nosotras y nosotros limpiábamos. ¿No hay pupitre? ¡No importa!, aquí lo importante es estudiar. Estudiábamos en los comandos de la Guardia Nacional, hasta que obtuvimos los espacios. Soy egresada de la primera promoción de TSU en Enfermería del núcleo de la Unefa-Guatire.

Posteriormente, abrieron un aula móvil en la Universidad Rómulo Gallegos, vamos a estudiar. Me he propuesto metas y las he ido cumpliendo poco a poco.

Estoy en la Misión Madres del Barrio, más de 5 años recibiendo la asignación. Gracias a la Misión Madres del Barrio, yo pagué mis estudios en la Unefa, mi hijo tiene sus aparatos ortopédicos porque cada vez que me depositan había que hacerle exámenes y ahí estaban los reales o tenía que hacer algo para la universidad, contaba con el dinero de la asignación.

No veo al padre de mi hijo, no me abandonó, fue una decisión de mujer. Cuando tenía mi niño chiquito comencé el propedéutico en la Misión Sucre, pero en esa época me dan el diagnóstico del niño, dejé el trabajo y la universidad para dedicarme a tiempo completo a él. Eso terminó con la relación, le dije que se fuera que yo podía sola.

Todos los costos de salud de mi hijo salen de Madres del Barrio. Además, yo soy emprendedora de productos de limpieza, con eso me ayudo.

¿Cuidas tu salud?

Sí. Me acaban de diagnosticar un quiste en un ovario que necesita intervención quirúrgica.

Tuve un hecho de violencia de mujer, con el padre de mi hijo, era mi pareja y me maltrataba psicológicamente. Cuando vivíamos en el ranchito y no se quería ir, un día llegó y tuvimos una pelea. Me indigna que un hombre maltrate a una mujer, pero más me indigna que una mujer se maltrate por aceptar ser maltratada.

Está Minmujer, la misión, entre mujeres nos apoyamos. La misión Madres del Barrio me transformó como mujer, como ciudadana, como ser pensante. Cuando tienes deficiencia en el ingreso económico se te hacen más cuesta arriba otras metas, pero si tengo el acceso a una vivienda, a un metrobús, a Barrio Adentro, a la Misión Alimentación, mi tiempo y mis energías los puedo dirigir hacia otras actividades. No es lo mismo vivir en un rancho que contar con una vivienda digna de poder comprar los alimentos regulados y no en un supermercado con precios costosos, yo lo puedo decir con certeza. Estamos pasando por una situación fuerte, pero nuestro presidente Nicolás está haciendo todos los esfuerzos sobrehumanos para resolver esta crisis.

RETOS Y DESAFÍOS

- Las políticas públicas desarrolladas por el Gobierno Bolivariano han estado dirigidas a erradicar los años de exclusión social que se tradujeron en una creciente y descontrolada situación de pobreza y pobreza extrema en el país, que se han concentrado principalmente en las mujeres. La feminización de la pobreza no ha sido un problema fácil de atacar por sus complejidades intrínsecas, aun cuando las mujeres han sido altamente favorecidas con las políticas económicas y sociales, mediante la inversión del Estado en los diferentes programas. Es importante entender que la sostenibilidad y sustentabilidad en el tiempo va a depender del efectivo desarrollo de los motores productivos.
- La apuesta está en la real voluntad política de incluir la transversalidad de género en el nuevo modelo productivo que se está impulsando en el país. En caso contrario, las mujeres que participan de manera protagónica, si no ven cambios relevantes en las relaciones de poder y continúan encontrándose con el “techo de cristal” en los diferentes sectores, van a cuestionar y fijar posición frente a quienes toman las decisiones, sin incluirlas para avanzar en condiciones de igualdad, en la construcción de la patria-patria, bajo formas de relaciones de producción diferentes a las existentes, es decir, bajo una nueva división sexual del trabajo.

- Otro elemento, y uno de los más trascendentes, es el empoderamiento real de las mujeres; en este trabajo se puede afirmar que se han dado dos fases: a) el empoderamiento desde la base, centrado en la organización popular, donde las mujeres se fueron fortaleciendo a partir de las políticas de inclusión social impulsadas desde un principio por el Gobierno Bolivariano, sin tener el acento de la transversalidad de género, y b) el empoderamiento como una política dirigida a las mujeres, cuya expresión son los programas socioproductivos impulsados por el Ministerio de la Mujer y las alianzas estratégicas establecidas para incorporar de manera efectiva a las mujeres en condiciones de igualdad en el sector productivo, con el objeto de dar cumplimiento al Plan para la Igualdad y Equidad de Género Mamá Rosa (2013-2019). Esto no significa que la batalla esté ganada. Aún encontramos el desafío de vencer las resistencias para que la perspectiva de género en el nuevo modelo productivo en construcción sea un hecho y no solo un discurso.
- Por una parte, el gobierno ha impulsado políticas de subsidio para empoderar a las mujeres y promover su autonomía. Esto se ha tornado en una contradicción de la política, porque no se ha logrado que las mujeres emprendan de forma independiente. La política intenta que sea algo provisorio, mientras alcanzan niveles de formación y las herramientas necesarias para el trabajo. Pero entre las actividades del hogar, sumado al trabajo comunitario-político y al propio trabajo remunerado, muchas jefas de familia no pueden desprenderse de ese subsidio. Este es uno de los nudos críticos que deben ser revisados, es uno de los grandes desafíos.
- Con relación al trabajo no remunerado se debe dar un debate donde el subsidio logre una independencia efectiva de la

mujer en su entorno familiar, y no que sea solo la ayuda o el acompañamiento económico. Es importante el crecimiento individual de las mujeres bajo un nuevo proceso de socialización. El papel que estas mujeres desarrollan, contribuye efectivamente a la construcción de una sociedad, donde existen los valores y principios de respeto hacia ellas y disminuyan los flagelos como la violencia doméstica y social. Esto último no es solo responsabilidad de las mujeres, es de hombres y mujeres.

- La transversalidad de género cobra un verdadero peso para alcanzar la igualdad y lo deben entender los diferentes sectores e instituciones. Es importante garantizar el 50% de participación de las mujeres en la actividad productiva, es decir, en el nuevo sistema productivo que se está desarrollando en el país a través de los 15 motores.
- Otro de los retos es armonizar el Uso del Tiempo con el grupo familiar (por la triple jornada), dado que las mujeres en la actualidad gozan de sus plenos derechos, teniendo mayores oportunidades para acceder a los programas económicos y sociales a partir de las políticas inclusivas, pero sigue teniendo el mayor peso de la carga familiar.
- Las Historias de Vida de las mujeres de sectores populares narradas en este trabajo revelan el sentir, las expectativas y las esperanzas que tienen con el proceso bolivariano. Sus relatos ilustran de manera dramática lo concluido en los párrafos anteriores. Es decir, se ha avanzado en el empoderamiento económico y social de las mujeres sobre el control de sus vidas para enfrentar la situación de pobreza. Sin embargo, la transversalidad de género sigue siendo un horizonte lejano, ya que permanece la concepción patriarcal

en las instituciones del Estado y una noción asistencialista de las políticas públicas.

- Por último, y no menos importante son las graves carencias de información desagregada por sexo, actualizada y confiable de los diferentes sectores, así como la ausencia de datos sobre las actividades que llevan a cabo las mujeres, tanto dentro como fuera de los hogares, aunado al escaso desarrollo de indicadores de género que permitan hacer un seguimiento de las brechas existentes en diferentes áreas entre hombres y mujeres. Persisten los estereotipos, prejuicios y sesgos de género, lo cual remite a un problema mucho más sistémico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, Virginia. (2010). *Tecnologías en salud. Desafíos de las políticas en Venezuela (1989-2006)*. Caracas, Venezuela: Ediciones del Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias.
- Amorós, Celia (editora). (2000). *Feminismo y Filosofía*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Amorós, Celia. (2000). “Presentación (que intenta ser un esbozo del *status questionis*” en *Feminismo y Filosofía*. Madrid: Síntesis.
- Ballara, Marcela. (2002). “Mujeres migrantes: fronteras anchas y ajenas. Los flujos migratorios y la globalización económica: su impacto en la feminización de las migraciones”. Porto Alegre, Brasil. [Conferencia disponible en la web].
- Curcio, Pasqualina. (2016). *La mano visible del mercado: guerra económica en Venezuela (2012-2016)*. Caracas, Venezuela: Ediciones Somos los Mismos.
- Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci). (2013). “Sistema de Misiones y Grandes Misiones”. Caracas, Venezuela.
- Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género (Minmujer). (2013). Plan de Igualdad y Equidad de Género Mamá Rosa [2013-2019]. Caracas, Venezuela.
- Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género (Minmujer). (2016). Programa Soy Mujer. Caracas, Venezuela.

- Ramos, Ana Luz. (2015). "Sector informal, economía informal e informalidad". *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, vol. 6, núm. 11, julio-diciembre.
- Rico, María Nieves. (2002). "Aproximaciones hacia un desarrollo rural con enfoque de género. [Conferencia en el Seminario Género y Enfoque Territorial del Desarrollo Rural". Natal, Brasil: 14-17 de julio].
- Sen, Amartya. (2004). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Sonntag, Heinz. (1989). *Duda / Certeza / Crisis. La evolución de las Ciencias Sociales de América Latina*. Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.

Entrevistas

Gladys Requena. Exministra de la Mujer.

Alicia Reatiaga

Francis Hernández

Jaqueline Elizabeth Urbina de Mendoza

Jenifer Bárbara Serrano Vergara

Jenny Barreiro

Justina Torres

Marta Chávez Rodríguez

Nelsy Coromoto Paredes Monsalve

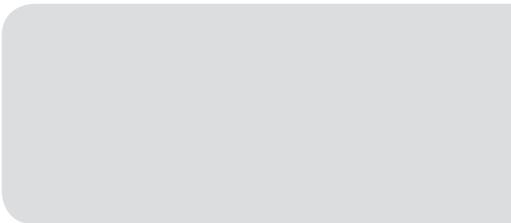
Tomasa del Valle Rojas Farías

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	9
INTRODUCCIÓN	11
PARTE I ACTIVIDAD ECONÓMICA	29
Situación económica y social de la República Bolivariana de Venezuela	31
Trabajo Remunerado y No Remunerado	40
PARTE II POLÍTICA SOCIOECONÓMICA	49
1. Estrategias para superar la feminización de la pobreza	51
1.1. Las Misiones y Grandes Misiones	51
1.2. Base política y económica para la igualdad y equidad	54
2. Políticas del Minmujer para el empoderamiento económico	59
3. Políticas socioeconómicas para las mujeres	61
A. Gran Misión Hogares de la Patria. Encaminada a lograr la transversalidad de género	61
B. Fundación Misión Madres del Barrio Josefa Joaquina Sánchez	68
C. Programa Soy Mujer	70
D. Banco de Desarrollo de la Mujer (Banmujer)	72
E. Otros programas	74
Sobre el derecho a la seguridad social	77
PARTE III HABLAN LAS MUJERES	79
Empoderamiento económico de las mujeres	81

Algunas experiencias socioproductivas	79
A. Beneficiarias del Banco de Desarrollo de la Mujer (Banmujer)	83
B. Beneficiaria de la Gran Misión Hogares de la Patria	89
C. Beneficiarias de la Misión Madres del Barrio	95
Retos y desafíos	111
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	115
Entrevistas	116

EDICIÓN DIGITAL
noviembre de 2018
Caracas-Venezuela



EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES

VIRGINIA AGUIRRE

Doctora en Estudios del Desarrollo. Docente e investigadora de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (Unesr). Fue directora general de Investigación y Educación del Ministerio de Salud y docente fundadora de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV). Ha recibido reconocimientos nacionales e internacionales por sus labores de investigación y en políticas públicas. Exdirectora del Observatorio Bolivariano de Género. Redactora de los tres planes de igualdad del Gobierno Bolivariano: Plan de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres (2001-2007); Plan de Igualdad Juana Ramírez la Avanzadora (2007-2013); Plan para la Igualdad y Equidad de Género Mamá Rosa (2013-2019). Exdirectora general de la Oficina de Control y Seguimiento de Políticas Públicas del Minmujer. Directora ejecutiva del Observatorio de Políticas Públicas en Salud, Género e Innovación (Oppsagi). Participa como conferencista en eventos internacionales y ponente en jornadas científicas nacionales e internacionales. Con más de 25 publicaciones entre libros y artículos en revistas arbitradas, de las cuales se destacan: *Tecnologías en salud. Desafíos de las políticas (1989-2006)*; *El Uso del Tiempo en los ámbitos de la producción y reproducción social: una perspectiva de género*; *Entre el Techo de Cristal y el socialismo feminista: cargos de alto nivel en la República Bolivariana de Venezuela*. Actualmente es docente e investigadora de la Unesr.

Empoderamiento económico de las mujeres. Estrategias para superar la feminización de la pobreza es un trabajo develador, es una importante contribución a la sistematización sobre el alcance de las políticas públicas en Venezuela, materia de reconocimiento y empoderamiento socioeconómico con perspectiva de género. Este libro nos muestra el proceso de concienciación que han venido viviendo las mujeres, ya que por una parte, recoge datos científicos sobre los indicadores de desempleo y pobreza para poder analizarlos; y, por otra parte, recopila testimonios de mujeres beneficiadas por las misiones que ha desarrollado el Gobierno Bolivariano, lo cual nos proporciona una visión cualitativa y humanista que es la verdadera razón de ser de todo contrato social.